

Número . junio 06

Con K de música lokal

... Publicación mensual gratuita

Basin Street Café Blues, jazz y ritmos de New Orleans



Alberto Gutiérrez
La batuta de Bilborock

Sparks
Los sueños del cobertizo

**Y además: Baterías portátiles. Apestando a rancio.
Zancadillas tras la carátula. Bares músicos y gente. Y...**

Mr. centro
Jam moderno,
de música

pasión por la música

Escuela de música

Sonido Profesional

Sello discográfico

Estudio profesional

**Trav. Ramón y Cajal, 1 - 48014 BILBAO - tel: 94 476 38 15 -
e-mail: oficina@mrjam.com**

Sumario

Veníamos observando desde hace tiempo el buen nivel musical de la escena local en Vizcaya.

No son todos, pero sí un buen número de ellos. Por eso nació esta revista: Con K. Una publicación mensual y gratuita que pretende tomar el pulso a la música hecha aquí.

Queremos ser un lugar de encuentro donde promotores de conciertos, músicos y público puedan encontrarse. Nos gustaría aportar nuestro granito para apoyar al circuito de actuaciones en vivo y hacerlo desde una perspectiva amplia, recogiendo todo tipo de estilos, porque en la variedad está el gusto. Te invitamos a que nos conozcas y si te apetece charles con nosotros a través de nuestra página **www.conK.com**. Podrás descargarte la revista y más contenidos. Si te parece hablamos.

Victor Gil
Mikel Rodríguez
Iñaki Sanz

-Hablamos con...

- Basin Street Café: Blues, Jazz y...4
- Alberto Gutiérrez: Batuta de Bilborock.24
- Sparks: Los sueños de local de ensayo.....30

-Reportaje

- Zankadilla tras la carátula:
La música esconde muchas más facetas.....8
- Internet:
Un escaparate global para música local.....19
- Baterías portátiles:
Los bateristas están de enhorabuena.....20
- Arranca el Villa de Bilbao:
El certamen cumple la mayoría de edad.....27
- Y... ¿Cómo nos llamamos?:
Decidir el nombre del grupo no es fácil.....34

-En directo

- Argamboys: Tocaron en Zurbararock.....4
- Serrano y Lechner: Cautivaron Basauri24
- Time Symmetry: Abren el Villa.....30

-Opinión

- Bares, músicos y gente: Buena mezcla...28
- Apestando a rancio: Algo va mal.....37
- Música en ambientes: ¿Repetitiva?.....38

Basin Street Café

Blues, Jazz y New Orleans



Son un cuarteto bilbaino que practican un estilo musical fronterizo entre el blues el jazz y los ritmos de New Orleans. Hablamos con Pablo Almaraz -líder, cantante y armonicista- sobre las realidades y los proyectos de un combo blanco que practica una música negra.

Texto y fotos Iñaki Sanz

Son una banda bilbaína que bebe de las raíces del Blues, Swing y Jazz. Soplidos y acordes blancos para interpretar música negra. Brío, energía y color de una formación entregada a la catarsis de la música afroamericana, a traerla en vivo y en directo para el disfrute del público y de los propios músicos. Una comunión musical donde el ritmo y la melodía son los protagonistas. Basin Street Café nació en el año 2002, orientada a traer las músicas americanas respetando sus formas originales, las características de su lugar y época de origen. Con estas señas han grabado dos discos: "Basin Street Café" (2002) y "Takeaway Gumbo" (2004). Cambios de formación, entradas y salidas de miembros, como un órgano vivo la banda se renueva y se adapta, conscientes de que todo cambia se comprometen a

adecuarse para seguir trayendo en su maleta el Blues y el Jazz. Actualmente la formación la componen Pablo Almaraz a la armónica y voz, Eduardo de Mujika a la guitarra, David Martín al bajo y contrabajo, y Jose Sanz a la batería. Una banda que tiene en su currículum, entre otros atributos, haber participado en el Festival de Blues de Cazorla en julio del 2004 y que varios de sus miembros colaboran de forma habitual con un mito del Blues nacional: Malcom Scarpa. "Malcolm es siempre una referencia para cualquier músico de Blues de este país; para Edu [de Mujika] es su influencia básica y más cercana. Tocar con él es como viajar por una enciclopedia

de la música americana del siglo XX", nos comentó Pablo Almaraz. Y con él hablamos, con uno de

los miembros fundadores, con un armonista excelente y con un artista entregado que lidera con

“Nuestro nombre no tiene un significado complicado es el de una calle de Nueva Orleans, queríamos evitar el típico blues band”

su aliento esta formación en blanco y negro, esta formación de rostros claros y música de color.

¿Qué siente cuando escucha Basin Street Blues cantado, por ejemplo, por Ella Fitzgerald?

Me gusta más Billie Holiday, je, je... pero, sí, Ella me encanta también.

Las coincidencias del nombre de la canción con el nombre del grupo son evidentes, ¿pero cual es la razón para llamarse Basin Street Café?

La verdad es que el nombre no tiene un significado muy complicado, es el nombre de una calle de Nueva Orleans, simplemente sugiere la ciudad de Nueva Orleans. Sus ambientes musicales relajados, y queríamos evitar



Jose Sanz, Eduardo de Mujika, Pablo Almaraz y David Martín

el típico "blues band" o similar. **¿Cuáles son las fuentes musicales de las que bebe la banda? ¿Qué estilos les han influenciado más?**

Cada músico que va pasando por la formación aporta sus propias influencias, pero, desde el comienzo, la idea fue crear un proyecto que combinara diversas ramas de la música negra americana, pero no como una fusión, sino remitiéndose a los lugares y momentos en que esas ramas son parte del mismo árbol. El Blues, el Jazz, el Swing, Rhythm&blues, el Gospel, la música Cajún y Zydeco, el Funk, el Boogie, el Rock&roll, son partes de una misma tradición, aunque en Europa no se suela entender así. En EEUU, en cambio, la gente entiende todo esto como parte de una misma tradición cultural, y ésa es la mentalidad que pretendíamos asimilar en este proyecto, en especial, la concepción musical de Nueva Orleans, con su mestizaje natural de razas, ritmos y culturas.

¿Qué artistas considera que han marcado más la música del grupo?

Hay un montón de influencias. Algunas son referencias básicas, como los clásicos del Blues, el Jazz, el Dixieland, el Swing gitano, etc. Desde Louis Armstrong hasta Charles Mingus, o desde Muddy Waters hasta Nina Simone. Luego hay otras influencias más cercanas con cuyo criterio ecléctico coincidimos, como Dr. John, Taj Mahal, John Hammond, Chuck E. Weiss o Tom Waits, que para mí es una influencia fundamental, sobre todo a la hora de hacer canciones.

Una característica que diferencia a esta banda es que la armónica ocupa una posición preponderante en lugar de un acompañamiento. ¿Qué cualidades destacarías de su forma de interpretar con la armónica

ca?

Bueno, la mayoría de armonistas tienen como referencia sólo a armonistas. Yo siempre he tratado de utilizar la armónica para tocar cualquier cosa que me gustara, y poco a poco fui descubriendo que podía hacerlo a nada que trabajara un poco. Tomo influencias de otros instrumentos: del clarinete, la trompeta, el acordeón..., y de todo tipo de músicas, no solo del Blues. Sólo es cuestión de ponerse a ello, dejarse llevar por la curiosidad...

Hay quienes le caracterizan como un virtuoso de la armónica. ¿Dónde se ha formado como intérprete?

En mi casa; no he estudiado música formalmente, he ido aprendiendo por mi cuenta y de los músicos con los que toco. No creo ser un virtuoso, solo trato de usar la armónica como un instrumento para hacer mi música, liberarla de los esquemas demasiado cerrados en que se la suele ubicar.

Blues, Jazz y ritmos de Nueva Orleans son sus señas de identidad, unos estilos afroamericanos de raíz que se ha ido

lidad, la mejor forma de afrontar la música como lo hacían los clásicos es olvidándose de ellos una vez los has asimilado, y siendo tú mismo.

Por proximidad, los festivales de Jazz y Blues de Getxo sin duda alimentan a los aficionados de este género, ¿qué características destacarías de ellos?

Son festivales muy bien organizados y gestionados. El de Jazz se centra en el Jazz europeo, y siempre hay sorpresas. Hay algunos rusos, polacos o ucranianos que te dejan de piedra, y siempre se cuele algún negro americano. Todavía recordamos

Cuando interpreta sus solos cierra los ojos. ¿Qué colores, que emociones se pueden llegar a ver, a desplegar tocando?

La armónica es un instrumento para el que la vista no cuenta en absoluto, hay que sentirla en la boca, en el aliento y en el oído, claro. Se me cierran los ojos cuando me concentro en la música. Cuando hay una buena comunicación con la banda y todo fluye en conjunto, es como acceder a un universo interior de música en el que te puedes perder, lo que tampoco es bueno. Pero sentirlo ahí, a tu alcance, es importante, tanto como tratar de abrirlo al oyente.



Parece que el siglo XXI es musicalmente ecléctico y que perviven estilos anclados en los orígenes musicales, temas típicos del los años 20, 30 y 40 del siglo pasado siguen sonando. ¿Hay alguna época con la que se sienta más identificado? ¿Por qué?

Hay muchos

“Cada persona puede acercarse al Blues y al Jazz a través de cosas que ya conoce, son músicas que están en todas partes”

universalizando. ¿Nos acercamos a la hora de interpretar a los creadores de éstos ritmos?

Los creadores (es difícil saber quiénes fueron realmente) llegaron hacer a éstas músicas de manera espontánea, sin pretender crear nada. Nosotros no podemos actuar igual porque les tenemos a ellos como referencias, aunque ellos también tendrían a otros anteriores. En rea-

a Johnny Griffin, fue una gozada. El de Blues es otra pasada. En tres días, cuatro bandas, y siempre hay por lo menos dos de ellas de primerísima línea, y gratis.

¿Cómo es la salud de estas músicas afroamericanas en Bilbao?

Faltan locales que se atrevan a ofrecer una programación regular. Es difícil para los hosteleros, con los impuestos que pagan y demás, pero hay un público considerable con el que se puede contar, y bastantes músicos y formaciones de buen nivel y cachés asequibles. Con todo ello se podría desarrollar más el ambiente musical de la ciudad. Y son músicas que no suelen dar problemas de exceso de volumen y tal, no molestan en general, je, je, je.

“Tenemos un montón de influencias, algunas son referencias básicas a los clásicos de estos géneros y luego hay otras más eclécticas”

momentos y lugares que me apasionan: el Chicago de los 50; California en la posguerra, la época del Be-Bop, la era del Swing, Nueva Orleans siempre,... Son todos momentos clave para entender la evolución de la música que tenemos. La música que se desarrolló en esos momentos estaba llena de energía, y eso se sigue percibiendo a pesar del abismo temporal. Cuando el arte está hecho con emoción y sinceridad, no envejece, y siempre

resulta atractivo para ser interpretado o reinventado.

El Jazz y el Blues son lenguajes musicales ricos y, al mismo tiempo, complejos, con aspectos rítmicos y armónicos propios que los diferencian de otros estilos. ¿Qué es lo que más le gusta de esta forma de diálogo musical?

El mismo hecho de que son músicas dialogables, es decir, por su propia concepción se prestan a la interacción, a la recreación, a la relación entre los músicos en el propio momento de la interpretación. Tienen esas características que son elementos de sus lenguajes, son las que permiten el encuentro, el diálogo, un terreno común en el que conversar, construir, jugar... que en inglés se dice igual que tocar *play*.

Por su propia riqueza y diferencia con músicas que suenan más habitualmente es un género que algunos califican para iniciados. ¿Es esto cierto? ¿Qué discos recomendaría para atraer a los que desconocen estos géneros?



Edu de Mujica bromea ante la cámara

“Sólo trato de usar la armónica como un instrumento para hacer mi música, liberarla de los esquemas demasiado cerrados”

Son géneros para iniciados porque esos lenguajes de los que hablábamos antes necesitan un cierto periodo de aprendizaje para ser entendidos en profundidad, pero es mucho menos de lo que se suele creer. Cada persona puede acceder al Jazz o al Blues a través de cosas que ya conozca, porque son músicas que están en todas partes, son la raíz de toda la música popular que se oye hoy día. En realidad, a todo

el mundo le gustan, solo que no suelen darse cuenta. Un buen día sé descubrirán disfrutando con una canción y preguntarán: “¿qué es esto?”, y entonces, se sorprenderán al descubrir que les gusta el Swing, o el Blues... Por eso prefiero no decir discos concretos, a cada persona hay que tentarla con algo distinto.

Actúan el primer sábado de mes en el café Residence de Bilbao liderando una Jam Session de Blues. ¿Qué razones daría para animar al público a acercarse a estas actuaciones?

Es el local de música más auténtico que tenemos por aquí. El único en el que se puede ver de

cerca la música en su estado real. La gente está acostumbrada a oírla en discos, con mucha producción, o en la tele, en *playback*. La realidad de la música es totalmente distinta, mucho más emocionante, con sus imperfecciones. Hay que verla y escucharla para entenderlo. Es como el sexo, en las películas parece muy bonito, pero si lo comparas con la realidad te das cuenta de que es falso.

¿Nos podría contar alguna anécdota a destacar en la carrera de Basin Street Café?

Nunca sé que contar en ésta pregunta, seguro que si no me la hicieras se me ocurriría algo.

¿Cuáles son los proyectos en los que el grupo se encuentra trabajando?

Esperamos volver a grabar pronto. Tenemos bastante material

propio y muchas ideas en el tintero, hay que encontrar el momento.

Y como despedida, ¿nos puede indicar dónde y cuándo podemos verles en directo?

Cada primer sábado de mes en el Residence, con todos los amigos e invitados que suelen apuntarse. Y a menudo en diversos pubs de Bilbao y cercanías. El día 31 en el Chaparral de Basauri.

Basin Street Café es una banda que está en constante evolución después. Desde las primeras formaciones a la actual se ha experimentado una evolución formal y un desarrollo instrumental con

la incorporación de nuevos músicos. Todo ello sin perder su marcada personalidad que se sumerge en los clásicos del Blues, Jazz, Swing, Boogie...

David Martín, el bajista, es un instrumentista sólido con una formación clásica que le permite interpretar los temas con precisión y brillantez. Jose Sanz es un

“La música hay que verla en directo, es como el sexo, en las películas parece bonito pero es falso si lo comparas con la realidad”

batería eficaz que ha recorrido diferentes estilos musicales en sus 20 años de experiencia. La conjunción de estos dos nuevos músicos junto a Edu y Pablo, miembros más veteranos, ha conseguido una locomotora de ritmo, sonido y fuerza difícil de parar. Una banda que une profesión, experiencia, una personalidad propia muy definida y además diversión en su música. Disfrutan y hacen disfrutar.



Zankadilla

Tras las luces de la música se es
tan sencillas como aparecen e
promoción. Tras las portadas de
cultural complejo, con intereses
público. La crisis de la industria
a un mundo en cambio repleto d



tras la carátula

conden multitud de sombras, las cosas no son
n las sonrisas educoradas de los vídeos de
e los discos existe un entramado económico y
cruzados por parte de autores, discográficas y
musical es en realidad el intento de adaptación
e amenazas .

Texto Mikel Rodríguez, fotos I.Sanz

La piratería sólo es la parte más económica de las molestias en el mundo de la música, o, concretamente, de la industria discográfica. En la sombra de la marginalización mediática se esconden otros inconvenientes, como son la saturación de un mercado discográfico con escasa variedad, el allanamiento de los géneros musicales en aras de su comercialización o las dificultades que encuentran hoy día las nuevas bandas musicales.

Mientras que la SGAE y las cinco grandes multinacionales del sector realizan insistentes campañas policiales en contra de la piratería, la simplificación de los estilos musicales hacia caracteres pop y pop-rock resalta una relación con la homogeneización cultural, estando implicados agentes empresariales poco conocedores del concepto artístico de la música, además de criti-

La piratería genera un fraude fiscal de 3.000 millones y pérdidas en derechos de autor de 1.200 millones de las antiguas pesetas

cos y periodistas sirvientes a la publicidad pago previo.

Son estos oligopolios quienes acaban decidiendo y controlando el mercado y también la difusión, la imposición y la aceptación de los criterios musicales. Ya solo los minoritarios sectores de melómanos son capaces de combatir con independencia ese desprecio hacia el cliente por parte de la oferta masiva.

Piratas a ambas orillas

Según la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), la industria de la música genera unos 130.000 millones de pesetas al año en España. La recaudación de esta entidad aumentó un 11,9% en 2004, mientras que el mercado nacional del disco decreció en un 13%. Los más de 295 millones de euros fueron repartidos por la SGAE.

entre unos 26.000 autores. Concretamente, 295.240.000 millones entre 25.900 manos, en base a 513.000 obras registradas por la institución.

La Mesa Antipiratería señala que la piratería genera en el Estado al menos 15.000 millones de pesetas, un fraude fiscal de 3.000 millones y pérdidas en derechos de autor por valor de 1.200 millones de Pts. En el sector editorial las cosas no van muy desencaminadas, y lo desgastes económicos por fraude por derechos de autor ascienden a 3.000 millones de pesetas, mientras que las pérdidas suponen 45.000 millones, mayoritariamente en Iberoamérica. Tampoco hay que olvidar que los daños producidos a los productores audiovisuales por emisiones no autorizadas y retransmisiones ilegales se cifran en 30.000 millones anuales.

En 2.001 se produjo una pérdida de 130.000.000 millones de pesetas, aunque lo lógico sería haber dicho que lo que sucedió fue se dejó de facturar esa cantidad, hecho bien distinto. Ese mismo año se alcanzó una cuota del 4,1%, en comparación con el año anterior, mientras que los medios apuntaban una reducción del 40%. La ventas ilegales representan entre un 15% y un 20% de las copias legales (12 millones de ilegales, frente a 62 millones legales en 2.005) En cambio, gran parte de lo que estas sociedades dejan de recibir por la misma lo obtienen por otros conceptos. Hay que fijarse que muchos de los reproductores de formato (DVD, CD, MP3...) son de las mismas discográficas (Phillips, Sony...) y que muchas de ellas son también las que fabrican los CD's y DVD's vírgenes, con lo que siguen ingresando grandes cantidades por todos los lados.

A.R.T.E. (Asociación de Representantes Técnicos del Espectáculo) es una organización profesional estatal que agrupa a la mayoría de representantes de artistas que trabajan en España, así como los mismos autores, interviniendo en más del 90% de todos sus contratos dados en el Estado. Un sistema de aparente

concentración económica, que configura su corporativismo oligopólico en: 18 empresas, asociaciones y entidades de gestión (que representan al 98% de los autores que hay en España); 9.000 artistas, intérpretes y ejecutantes; 308 agentes y representantes; 20 empresas de distribución de soportes; 3.796 autores de textos y 798 editoriales; 1.500 librerías y 8.000 empleados; 750 editores musicales; televisiones de pago, fábricas de soportes,...; y 66.000 socios de la SGAE.

La crisis no parece haber afectado tanto a otros países como EE.UU., donde la venta de música online se incrementó en más del 200%, alcanzando a finales de febrero de este año aproximadamente unos 1.000 millones de canciones vendidas. A nivel global se triplicó la descarga de música legal, con unos 420 millones de títulos. Cabe indicar

La música hoy en día es un negocio, si se quiere vivir de ella el sentimiento artístico sólo queda como una sana afición

que la industria de la música digital facturó en 2.005 1,1 mil millones de dólares, es decir, el 6% de las ventas globales de la industria discográfica. En especial han sido las ventas de música latina en el país de las oportunidades las que han aumentado hasta un 16% (en formato de cintas y compactos). En España llegó hasta un 1.000% hace un par de años. La organización IFPI informó que más de 200 millones de títulos musicales fueron comprados legalmente durante 2.004 en EE.UU. y Europa, aumentando un 1.000% en cuanto al año precursor.

Este notable crecimiento de descargas legales de música se debe en gran medida a iTunes Music Store (vende temas sueltos), uno de los alrededor de 230 sitios Web para llevar a cabo tal operación, más conocido por

sacar al mercado el iPod, un reproductor de formatos MP3, MP4 y similares, cuya capacidad de almacenamiento es cuantiosamente extensa. El pasado año se registraron unos 60 millones de reproductores MP3 vendidos, teniendo como consecuencia el aumento de las descargas de música vía digital. Según la Federación Internacional de la Industria Discográfica (IFPI), 420 millones de descargas se efectuaron el pasado año.

Debido a esta maniobra comercial, EE.UU. se está recuperando de esa crisis con trasfondo alarmista, aunque ello solo le está manteniendo a flote, ya que eso no impide que en todo momento haya 10 millones de personas conectadas a servicios de intercambios de archivos. Mientras que programas como Kazaa y otros de la red de FastTrack concentran el 24% del tráfico, eDonkey y Bittorrent representan el 72% del total.

Cada DVD o CD lleva un canon que va a parar directamente a la SGAE con la intención de paliar el efecto de la copia privada, que teóricamente disminuiría las ventas de música. *iPod* no tiene ese canon, con lo que quien compra canciones en iTunes Music Store no puede escucharlas en otros reproductores que no sean de esa marca. La SGAE ha denunciado a Apple (propietaria de iPod) a finales de febrero de este año por ello, ganando el juicio y obligando a poner el canon preciso, lo que le revierte grandes beneficios. Y es que la judicialización de este tema ya no solo afecta a empresas, sino también a usuarios comunes.

La empresa de Asesores Jurídicos Landwell demandó en 2.003, en nombre de 32 compañías de software, a más de 4.000 usuarios españoles de programa P2P por piratería, mientras que la Asociación de Internautas señaló que se violaron los Artículos 18.3 y 18.4. de la Constitución Española, referentes a la garantización del secreto de las comunicaciones, y la limitación por parte de la ley al uso de la informática para garantizar la intimidad personal de los ciudadanos. El uso de ciber-espías

para procesar a usuarios que se descargan música de Internet gratuitamente ha creado gran polémica en un conflicto de libertades.

Las penas por descargar una canción son de 6 meses a 2 años, por lo que superan a delitos como: el hurto de una disco-

LISTA DE ARTISTAS DE LA MÚSICA CON MÁS INGRESOS EN 2005 INGRESOS EN DÓLARES

1. U2
255.022.633
2. THE ROLLING STONES
152.356.754
3. KENNY CHESNEY
87.731.463
4. PAUL Mc CARTNEY
84.263.375
5. ELTON JOHN
77.150.375
6. CELINE DION
76.137.905
7. 50 CENT
75.351.514
8. GREEN DAY
71.753.415
9. NEIL DIAMOND
70.203.895
10. EAGLES
67.524.283

Fuente: Billboard

grafía de unos 400 euros en cualquier tienda; el robo de un vehículo; la participación en una pelea; el acoso sexual; o la distribución de material pornográfico a menores. El interés de las empresas perjudicadas económicamente está traducándose en el campo legal. Todo esto tiene mucho que ver con la concentra-

ción musical y con la incorporación de los principales medios de comunicación al negocio musical, pero también con el contexto político y económico nacional e internacional.

Empresas globales

La industria discográfica está regida por cinco grandes multinacionales: *Sony*, Universal, Warner-DRO, BMG y EMI-VIRGIN. Prácticamente controlan el control de la distribución de todos los discos compactos del mundo. Están siendo investigadas por la Comisión Europea porque presuntamente pueden haber llegado a un acuerdo ilegal para fijar más altos los precios de los CDs, y mantenerlos más caros de lo normal. Esto provoca que cientos de sellos discográficos desaparezcan debido a la presión generada por el poder económico de las grandes corporaciones.

El peligro que conlleva la centralización económica no solo influye a la hora de distribuir los productos, sino también en la elaboración del fruto la música en sí. Desde la aparición del fenómeno fan hace más de medio siglo las compañías vendedoras de música no han cambiado a penas su estrategia de excesivo enfoque hacia el público adolescente, el cual es apetecible gracias al aumento de su capacidad de consumo. Además, la profesionalidad del personal de la industria se ha degradado mucho, puesto que lo normal es que en las discográficas trabaje gente de marketing y no gente de la música: un mercado en manos de personas que pertenecen al mundo de las ventas.

Los medios de comunicación han ido comprando sellos y distribuidoras para lograr sus objetivos, y así tener una cuota de negocio inicial, aunque finalmente solo acaban por promocionar a los artistas con más nombre. En España esto se pudo ver ya a finales de los noventa cuando Prisa (El País, Canal +, Canal Satélite, Cadena Ser...) y Telefónica (Antena 3, Onda Cero, Vía Digital...) se adentran en el lucro musical tras haberlo tomado ya en otras industrias como el

cine y la literatura.

Todo ello conlleva la reducción de la tipología musical en aras de su propiedad comercial. Porque estas empresas no pierden su tiempo ni sus inversiones por la música, sino para ganar dinero. Su asociación con la SGAE, en España ya ha quedado plasmada en las estadísticas dadas líneas más arriba, y la supuesta crisis de la industria no parece ser tan real como intentan comunicar a los medios. La piratería, la subida de los precios de los discos e Internet son los problemas más acusados, pero sigue existiendo un mercado que genera millones y que reporta suculentos dividendos.

El grupo irlandés U2 está a la cabeza en lo referente a ingresos obtenidos de la venta de discos, descargas legales y recaudaciones por sus conciertos. Más de 255 millones de dólares adquiridos exclusivamente por una banda musical. Si sumamos los ingresos de las diez bandas más ricas el año pasado nos da un cifra que supera la renta per cápita y el producto interior bruto de la mayoría de los países tercermundistas. Son esas bandas las que realizan homenajes contra la pobreza mundial (como el Live 8 en Londres el julio pasado) destinando los beneficios de un único concierto a los más necesitados. Rafa López, director del sello independiente Green Ufos, confirma que "la crisis está en el modelo de negocio, en la parte netamente empresarial, siendo las multinacionales las más afectadas".

La música más comercial, que figura en las listas oficiales que basan su popularidad y calidad en términos económicos, parece que aplica las mismas fórmulas que las tan criticadas canciones del verano: un ritmo pegadizo con una letra sencilla que versa sobre amor o sobre fiesta. No hace falta ser un grupo punk para poder observar que al segundo o tercer disco de la mayoría de las agrupaciones musicales, su sonido pasa a estar integrado dentro de los cánones de las discográficas. Muchas bandas y artistas que en sus inicios presumieron de "no

venderse nunca" acaban por hacer discos melódicos y monotemáticos. Los géneros internacionalmente más apreciados por los criterios comerciales son el pop, el pop-rock, la música electrónica light, y los artistas pop haciéndose pasar por raperos, acompañados de alguna banda de metal cuyas letras son rebeldes a medias. Basta con fijarnos en la más reciente lista oficial de los 40 Principales (29-04-2006 al 05-05-2006). Según esta tabla, de los 40 números 1 en España: hay 17 artistas nacionales frente a 23 extranjeros; 29

La descarga legal de música digital, facturó en 2005 más de un billón de dólares, el 6% de las ventas globales de la industria

Con la uniformización, la creatividad muere y se evita que el espectador piense críticamente acerca de la cultura.

del total son de pop, 6 de electrónica y 5 de rock y pop-rock; 2 cantantes (Madonna y Shakira) repiten su presencia en 2 ocasiones con distintos singles.

Es evidente, en consecuencia, la hegemonía de la música internacional respecto a la nacional en nuestras listas, y concretamente, proveniente de EE.UU., con lo que el habla inglesa se convierte junto al castellano como las lenguas predilectas en las canciones por los españoles. Tan sólo 3 géneros musicales de cientos que existen en todo el mundo. Ni siquiera aparecen agrupaciones de géneros también populares como por ejemplo el blues. El informe Delfos, del pasado julio, revela que el rap/hip hop se perfiló como el estilo musical más innovador y creativo en España, con un 52,9%, seguido del flamenco

(40´4%), aunque están supeditados al 54´8% del pop.

La escuela de Francfort (Adorno, Horkheimer, Mattelart & Mattelart) plantea que la dominación cultural está enraizada en la dinámica económica de la industria cultural y los productos de ésta reproducen inevitablemente los modelos y valores dominantes, o sea, el capitalismo aplica a la cultura la misma lógica que tiene para la producción industrial. La cultura pasa a ser una industria cultural estandarizada. Mediante un modo industrial de producción se consigue una cultura de masas hecha con una serie de elementos que llevan claramente la huella de la industria cultural: serialización-estandarización-división del trabajo. El dominio de las conciencias y el control social serán resultado directo de la sociedad de consumo y de las mercancías culturales, herramientas creadas para ello. Con la uniformización, la creatividad muere, y así se evita que el espectador piense críticamente acerca de la cultura. Es preciso un consumo distraído y veloz de estos aparatos que, con máscara de estereotipos asumidos por las masas, ocultan tras de sí los valores dominantes del neo-liberalismo, los valores dominantes sobre el orden, los roles sociales, las modas, la competitividad, la jerarquía, etc. Los clichés distorsionan la realidad, y en medio del clima de distracción y entretenimiento el sujeto se encuentra en un estado de "indefensión" (equivale a no pensar en nada). Por lo tanto, la música, así como la televisión y el resto de los media y canales de transmisión de mensajes relacionados con el pensamiento único nos conducen hacia el concepto de globalización.

Miedo al descontrol

La cultura popular occidental, especialmente la estadounidense, regida por el capitalismo y el neo-liberalismo, tiene cierto carácter de invasión y se está imponiendo por encima de las culturas particulares y autóctonas a través de las sutiles líneas mediáticas (y de las empresas asociadas a los media). Según el

libro *Éxitos destrozados: La música prohibida*, "los músicos han sido proscritos, arrestados o asesinados por escribir y cantar canciones políticas". El autor también señala que las fuerzas del mercado intervienen, obligando a los artistas a seguir normas culturales y políticas.

Que la censura musical tuviera su punto más álgido en la URSS de Stalin y en el Tercer Reich de Hitler, ambos Estados dictatoriales, no significa que tengamos que irnos hasta muestras autoritarias para ilustrar este problema. De similar manera censuró el gobierno del Reino Unido al rock and roll por considerarlo como el germen que potenciara la rebeldía de las juventudes británicas. Más recientemente, la BBC, reputada cadena de televisión allí en el Reino Unido negaba la presencia de canciones cuyas letras mencionaran drogas, sexo explícito, o temas como las guerras de las Malvinas y del Golfo o el conflicto de Irlanda. "Los países musulmanes como Sudán, Afganistán y Argelia prohíben la música que no complace a los fundamentalistas", según la obra citada. Ésta represión hacia la música y hacia la cultura está en casos como el asesinato en los años sesenta del cantautor chileno Víctor Jara por el régimen de Pinochet, que lo consideró subversivo. Casos más actuales son los caprichos megalómanos en formato de ley del que hoy día es presidente de Turkmenistán; prohíbe, entre otras muchas cosas impensables para Occidente, tocar música grabada para proteger la cultura de su país de "influencias negativas". The Rolling Stones tuvieron que suprimir cinco de sus canciones en su último concierto en China, ya que el gobierno comunista consideró que eran demasiado provocativas.

Pero el caso más sonado últimamente ha sido el del grupo metal vasco Soziedad Alkolika (S.A). Minuto digital, editorial presuntamente relacionada con los sectores duros de la derecha nacional, publicó que El Corte Inglés vendía discos de esta conocida banda, e incitó a sus lectores a enviar correos electrón-

nicos para rechazar esa venta por parte de estos grandes almacenes. El Corte Inglés publicó un comunicado, y a las 14 h del día siguiente ya había retirado de sus estanterías todo tipo de merchandising de S.A. De forma similar, se han cancelado multitud de conciertos de esta banda, y de otras como Su-ta-gar, y patrocinadores como Mahou han retirado sus apoyos publicitarios por relacionar a estas bandas con una presunta apología del nacionalismo vasco. La Asociación de Víctimas del Terrorismo demandó a S.A. aunque el juez Garzón desestimó la demanda por considerar que



"aunque las letras de la banda son duras no hacen ninguna apología a ETA ni al terrorismo". Es más, Garzón concluyó que la censura musical es una falta muy grave hacia la libertad de expresión.

La piratería a quien realmente

Corren malos tiempos

afecta es al comercio clásico (pequeño, grande y mediano) por el posible despido de trabajadores y el cierre de tiendas. El desempleo en la industria discográfica se imputa a la piratería, mientras que la concentración empresarial es quien traduce los hechos. SONY y BMG iniciaron sus primeros 52 despidos en 2.004 (SONY tiene actualmente unas 130 personas empleadas en España). Así como en los 80 el CD provocó la decaída de las cintas y del vinilo, a primeros de los 90 les tocó el turno a sus

tiendas. Ahora sólo han sobrevivido establecimientos muy especializados, a parte de los grandes almacenes, que son los únicos que ofrecen música al gran público. Pero la cultura independiente y subversiva está alcanzando un dulce momento con su lucha por una identidad a la sombra de las grandes empresas, aunque mantenga cifras poco destacables.

El papel de la cuota de mercado de los sellos independientes es bastante escasa: en Alemania (3%), Países Bajos (8%), Australia (9%), Francia y Brasil (10% cada uno), Italia (12%), México y Estados Unidos (17% cada uno), Reino Unido y España (20% cada uno), Suecia (21%) y Japón (32%). En nuestro país (donde el peso de los sellos independientes era de los más importantes) cerca del 20% del total, con lo cual siempre existían más posibilidades de grabación de artistas diferentes.

Jesús Llorente, jefe de Acuarela Discos explica que los *indies* (sellos independientes) son los instrumentos para "salvarse" de estos problemas: "publicando un producto de calidad, promocionándolo todo lo que se pueda promocionar sin gastos, distribución fuera de España, venta por Internet, giras, etc...". Rafa López (www.greenufos.com) por su parte matiza que si los sellos independientes sacan demasiados discos y no todos son imprescindibles, contribuirá a aumentar la saturación del mercado. Adrián Esteban, líder de la banda leioitarra *Sane Minds* formula que el principal problema de las bandas que se inician es encontrar una discográfica que esté interesada, ya que exigen mucho en cuanto a términos económicos. Ese miedo de los propios artistas amateurs es otro ejemplo claro en el momento de ver que la industria cultural aminora la marcha de la creatividad musical. Una creatividad musical que bajo las faldas de multitud de empresas asociadas, repiten lo mismo una y otra vez. La música hoy día, es un negocio si se quiere vivir de ello; el sentimiento artístico sólo queda como una sana afición.



Argamboys tocaron con gestos rebeldes en Zurbararock

Los seis de Durango sorprendieron con sus formas de punk-rock

Texto y foto Mikel Rodríguez

Dicen que el rock and roll nunca morirá; al menos, Argamboys dejaron muy claro que ellos se encargarán por el momento. Esta banda supuso la nota más rebelde y provocadora en el primer festival musical Zurbararock, del bilbaíno barrio de Zurbarambarri. Su sonido distorsionado y eléctrico combina el rock and roll con el rock moderno y chorros de un vibrante punk-rock. Recuerdan a los Radio Birdman, a Iggy & The Stooges o al proto-punk de Mc 5. Sus gestos rebeldes hicieron de la noche del 12 de mayo del viernes una ceremonia de bravura musical muy amena.

Tras el folk celta de Euri Ttanttak y el rock garagero de Sparks, los seis de Durango sorprendieron a un difícil público con su teclado, una formación poco usual para un grupo con maneras punk-rockeras. Esa combinación instrumental aderezó en varias velocidades e idio-

mas (castellano, euskera e inglés) tanto los temas de propia cosecha, como las versiones de grupos de setenteros que denotan sus influencias y marcan sus maneras musicales.

Sin parar de moverse, el cantante se dejó la piel en el micro, y éste último acabó por suicidarse contra el suelo en un acto de cansancio. La energía quedó patente en los movimientos físicos y musicales de todos los miembros, que no pararon de crear espectáculo en todo momento, y se ganó algo más que a sus asiduos espectadores. Tema tras tema, riff tras riff, ritmo acelerado tras ritmo sincopado se fue formando una minúscula camarilla que supo apreciar la más de media docena de temas que levantaron las piedras de este barrio bilbaíno.

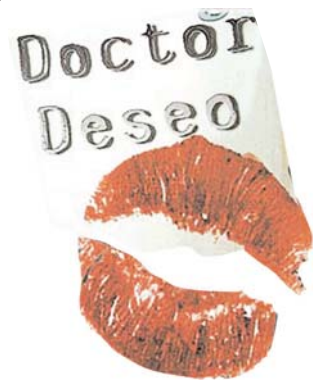
Cuatro de los miembros de Argamboys llevan desde hace una década tocando, en tiempos de instituto, aunque es desde


hace tres años, cuando la banda se formó oficialmente con la incorporación del teclista Mikel Nuñez y otro guitarra, Eihar Uriarte. Tras una tempranera maqueta, su primer disco no defrauda. Grabado en noviembre de 2.005 en los estudios G.J. Records, con Juanjo Gil y Gorka León como técnicos, contiene siete canciones propias y una versión de "Snake", de los australianos Radio Birdman.

El cierre del Zurbararock del viernes supuso un orgasmo melódico que se tradujo en un emocionante coro del cantante con los asistentes más fieles. El cielo contuvo sus lágrimas hasta el final, y solo aplaudió en forma de lluvia tras el último tema de los durangotarras. Pareció como si la banda rezara un rock and roll a Dios para que aguantara sin llover. Un colofón muy emotivo para el que no hizo falta corbata. ¡Que tiemblen The Hives y compañía!



*Último disco de los bilbainos
Doctor Deseo, "mángalo" en tu
tienda habitual*





Serrano y Lechner cautivaron en Basauri

El armonicista Antonio Serrano y el pianista Federico Lechner ofrecieron un concierto pleno de pasión y destreza técnica. Los dos músicos levantaron un edificio de blues, jazz y música clásica apto para todos los públicos

Texto y fotos Iñaki Sanz

Un escenario sobrio y prácticamente desnudo acogió a dos músicos soberbios: al armonicista Antonio Serrano y al pianista Federico Lechner: cuando existe talento no son necesarios más aditamentos. Estos intérpretes ofrecieron un cóctel de blues, jazz y música clásica apto para todos los públicos el miércoles 10 de Mayo en Basauri, en la Casa Torre de Ariz. Fue una cita con unos maestros discretos, que pese a figurar entre los grandes de la música en sus respectivos instrumentos, son prácticamente desconocidos por el gran público. La Casa Torre albergó en su cálido ático de madera una reunión de una veintena de aficionados, dos músicos brillantes y un millón de notas deliciosas que cautivaron a los presentes, lástima que no hubiese habido más para disfrutar el concierto. El evento, enmarcado dentro del circuito de Blues-Jazz de Vizcaya, fue organizado entre otros por la Casa de Cultura de Basauri.

A las 7:35 comenzó el espectáculo. Cinco minutos después de la hora oficial aparecieron Antonio Serrano y Federico Lechner. Vestidos de negro, con un hábito discreto, los dos monjes de la música iluminaron con sus respectivos instrumentos. Como músicos en la sombra que son, como frailes silenciosos, dejaron que la música tomara la voz. Las armonías del piano y las notas de la armónica cromática se mezclaron para construir un paisaje repleto de belleza. Presentaban su disco conjunto "Sesión Continua" (Nuevos medios 2004) donde se recrean distintas bandas sonoras tamizadas por el blues y el jazz, y construidas con las blancas y negras del piano y los soplos coloristas de un armonicista espectacular. Quizá por eso pudimos disfrutar desde nuestro asiento de imágenes, escenas y paisajes contruidos por la sucesión de armonías y melodías que teñían el aire de color. En el primer tema, Antonio Serrano desplegó desde su armónica una cascada de notas, un torrente sonoro que manaba sin cesar. Las melodías que fluían de su instrumento recorrían

los espacios que construía el piano de Federico Lechner. Como un río musical las escalas del armonicista viajaban a través de los parajes preciosistas nacidos del teclado. El sonido cálido y espeso de Serrano se mezcló con el brillo de las pulsaciones de Lechner. Al acabar el tema el público aplaudió encendido por el fuego de la música. Como diría más tarde Serrano: "poca gente pero entusiasta".

Una a una fueron desfilando las canciones de "Sesión Continua". Johnny Guitar de la película del mismo nombre, The Godfather de "El Padrino", L'heure des Nuages de "A los que aman", Schindler's List de "La lista de



A. Serrano a la armónica y F. Lechner al piano eléctrico

Schindler", Kalashnikov de "Underground"... Este último tema trajo a la Casa Torre de Ariz melodías con aires de bailarines rusos. Rápida, vibrante, cargada de energía, la canción contagió el movimiento de sus notas al público. Cabezas y pies se movían al ritmo de esta trepidante pieza. La complicidad y compenetración entre los músicos hacía que las melodías se enlazasen de manera firme y perfecta. El tempo desbocado que parecía querer correr cada vez más era un aliciente para estos dos músicos capaces de hacer fácil lo difícil y que resolvieron con profesionalidad y brillantez lo complejo una interpretación de este tipo. El crescendo último, la subi-

Serrano y Lechner

da de intensidad final de Kalashnikov, desató los aplausos de un público vibrante.

Pero para poder entender la actuación de estos brillantes músicos hay que echar un vistazo al pasado. El madrileño Antonio Serrano, nacido en 1974, es un músico de formación clásica que hasta los 17 se dedicó a dar conciertos de este estilo. Posteriormente abrió sus ojos al jazz y desde entonces no ha parado de trabajar como solista y músico de sesión. Antonio ha tocado Blues, jazz, flamenco, o pop-rock. Nombres del jazz como Chano Domínguez, Jorge Pardo o Larry Adler; del flamenco como Paco de Lucía, Vicente

Amigo o Tomatito se han dejado seducir por la armónica de Serrano. También son innumerables los artistas del Pop-Rock con los que ha trabajado: Sabina, Víctor Manuel, Miguel Ríos, Luz Casal, Estopa... Además, desarrolla una carrera como solista en la que ha grabado cuatro discos. Por otro lado, el argentino Federico Lechner lleva más de 20 años en España y actualmente está afincado en Madrid. Nacido en 1974 en Buenos Aires en el seno de una familia de músicos comienza a tocar el piano a los 3 años. De formación clásica comenzó a estudiar jazz y trabajar como pianista y teclista con diversos artistas a los 25 años. Esto fue el comienzo de una

carrera que le ha llevado a tocar con artistas del panorama de la música comercial y a ser un veterano del circuito jazzístico español que cuenta en su haber con cinco discos propios.

Después de este breve repaso a las carreras de estos dos monstruos de la interpretación se puede entender mejor lo que allí vimos. Se comprende mejor la sintonía de dos músicos con una formación y una trayectoria en alguna forma semejantes. La sintonía de dos artistas que constantemente demostraban, que su unión más que una forma profesional de comunicación, era pura química. Federico Lechner ha dicho de Antonio Serrano que "es uno de los más inspirados e inspiradores músicos con los que ha tenido el placer y la suerte de tocar". Sobre el escenario de Basauri las miradas cómplices y de mutuo reconocimiento confirmaron este pensamiento.

Mientras Serrano cerraba los ojos para concentrarse en su instrumento, Lechner, de reojo, miraba y admiraba la interpretación, al final del tema el expresivo pianista sonreía feliz. En otras ocasiones era Antonio quien abría las ventanas de su propia concentración para asomarse a la interpretación inspirada de Federico, quien se sumergía en el mar de sus solos. Uno y otro demostraron su pasión por lo que allí habían venido a hacer, no es sólo tocar, sino transmitir su pasión a quién la quiera aceptar y en este concierto fuimos muchos -dentro del poco público que por desgracia asiste a estos eventos- los que nos emocionamos con su arte.

Dos músicos con una coordinación precisa y que parecían mucho más que dos. Federico con su mano izquierda desarrollaba los bajos del tema como si

de un excelente bajista se tratara, mientras, su mano derecha era un virtuosos pianista. Antonio con los cambios de registro podía emular sonidos diferentes que en ocasiones recordaban al sonido arrabalero de un bandoneón. En esta formación de muchas músicas con dos instrumentistas tocaron el Sesame Sreet Theme de "Barrio Sésamo". Antonio Serrano la anunció así: "Esta es una sinto-

deseable que se volviese a aquella práctica semanal de la que disfrutamos hace años y que consiguió un público habitual y, en cierta manera, numeroso, gracias precisamente a que las actuaciones tenía un ritmo claro y marcado de antemano, es normal que al público de la música le guste que sus actuaciones tengan un ritmo marcado.

Un ritmo como el que ofrecieron Antonio Serrano y Federico

Lechner con una actuación brillante, emotiva y que caló entro los asistentes. En un escenario sencillo y cálido, con unos focos suficientes y un equipo de sonido sencillo y efectivo el "duo dinámico" encandiló al respetable con sus versiones jazz y blues de distintas bandas sonoras. Para despedirse interpretaron un tema a cuatro manos donde Antonio Serrano tocó los bajos y los acordes básicos mientras Federico Lechner recorría a una velocidad endiablada las octavas del teclado, subía y bajaba por la ortodoncia perfecta del piano eléctrico arrojando notas de color. Una actuación memorable la de estos dos artistas que convirtieron la Casa Torre de Ariz en Basauri en un hervidero de blues, jazz y música clásica. Una actuación de

las que crean adeptos y al mismo tiempo rompen barreras y prejuicios establecidos. Demostró que la música, si es tan maravillosa como la que interpretaron estos maestros, es capaz de llegar al alma de cualquiera que le preste un poco de atención. Sin obligaciones por supuesto, pero como no recomendar un producto tan saludable como Serrano y Lechner con todas las ventajas y ninguna contraindicación.



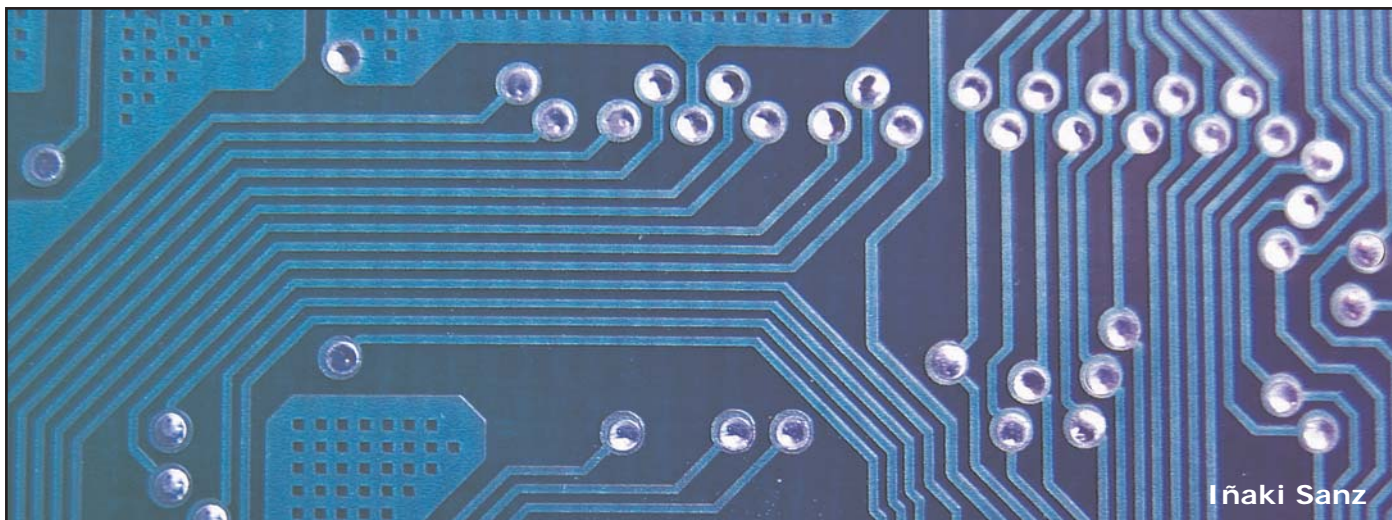
Antonio Serrano



Federico Lechner

nía que quizá os resulte conocida".

La comunión con el público fue total, los pocos pero entusiastas disfrutaron del hacer de los madrileños aplaudiendo con apasionamiento, con entrega. Una cuestión esta, la del poco público, que se repite en los eventos relacionados con músicas no masivas pero que mejora cuando hay una programación con una cadencia más marcada. Sería



Iñaki Sanz

Internet, un escaparate global para músicos locales

Los puntos unidos por esta red están demostrando ser una excelente vía de difusión y dignificación de la olvidada música local

Iñaki Sanz

Si el tremendo éxito de Internet ha revolucionado el mundo de la comunicación y sus repercusiones políticas, económicas y sociales han implicado a estudiosos de los más diversos ámbitos, la música no podía quedar fuera de este fenómeno que gracias a los *bits* salpica a todos. El reciente fenómeno del grupo británico Arctic Monkeys es una muestra, un espejo donde mirarse. Una banda *indie*, con cuatro chicos de 19 años ha dado una lección al mundo musical. El grupo de Sheffield liderado por Alex Turner consiguió fama local actuando por los clubes y gracias a ofrecer sus canciones en la red consiguió fama internacional. Colgaban sus temas en Internet para que de forma gratuita y desde cualquier lugar del mundo se pudiesen descargar. Así comenzó un fenómeno de avalancha, un boca a oreja digital que consiguió que la discográfica Domino se interesase por ellos. Como consecuencia de todo ello el álbum *Whatever people say I am, that's what I'm not*, que salió a la venta el pasado 23 de enero, ya ha establecido un récord de ventas con 363.735 copias vendidas en una semana.

En un mundo conectado las ideas corren mucho más que la

pólvora y la iniciativa de los británicos ya hace tiempo viene siendo utilizada por bandas de todo el mundo incluido el mundo Bilbao aunque por desgracia no con tan espectaculares resultados. Botxo Boogies son un grupo de aquí, de Swing y Boogie, y que como la *amatxu* han decidido tender la colada y colgar con pinzas informatizadas sus canciones en la red. En su página <http://www.botxoboogies.com> puedes conocer a estos bilbaínos, oírles y si te apetece –esto no te lo deberías perder– bajarte sus canciones. Lo local y lo global se unen, un estilo internacional tocado por unos reputados y experimentados músicos locales, un medio de presentación digital localizado muy cerca y que se puede ver desde muy lejos.

Luis Mateos también se ha apuntado a este escaparate digital. Un artista con formación clásica en guitarra y flauta. Un cantante, instrumentista y compositor que se ha acogido a la música pop y a los temas de autor como medio de expresión. Un músico que no podía dejar escapar una herramienta más como es la red. Si bien él utilizó la red para exponer en su página personal su anterior disco: Luis Mateos Kolectiv, y promete “dedicarle más tiempo” a cuidar

este aspecto él se ha decantado por otro uso. Gracias a Internet y al correo electrónico mantiene contacto, entre otros, con uno de sus letristas. Cuando surge un tema lo graba en el ordenador y vía Mp3 se lo manda a José Sanz, junto a la canción una nota: “hazme una letra guapa”. Después de un tiempo ambos artistas se reúnen, toman un café, charlan de música, ¡cómo no!, y juntos, letrista y músico, ultiman los detalles. “Esta frase no me encaja bien”, “podríamos cambiar estos acordes y añadir un estribillo”. El trabajo principal se ha hecho gracias a la red, pero a los detalles hay que añadirles un toque humano.

No son una excepción elitista. El grupo de pop Van Diemen de Santurce ha utilizado la red para distribuir sus temas entre los miembros del grupo y poder preparar las canciones desde casa, reduciendo así el número de ensayos. Basin Street Café se anuncian en la página web del Café Resident donde tocan mensualmente. La banda Atasko con su rock duro demoledor se expone en Internet. Cómo ellos muchos son los grupos que utilizan un escaparate local que gracias a la magia digital puede ser visto y oído desde cualquier lugar del mundo.

Baterías portátiles

A los bateristas se les acusa de tener pasión por transportar tambores, cuanto más grandes mejor: así pueden hacer más ruido. Pero los esforzados músicos no siempre están de acuerdo y se acogen a los modelos de baterías portátiles que con menos tamaño dan calidad y cantidad de sonido.

Texto y fotos Iñaki Sanz

La chica rubia lo miraba constantemente mientras recogía la batería. El concierto en aquel bar había acabado y llegaba lo que para los músicos es la peor parte: recoger. Pero con los ojos azules de chica clavados en él, el batería se sentía más motivado en la ingrata tarea. El mito de conseguir ligar tras un concierto parecía que se iba a cumplir. El

atractivo sexual que se atribuye a los músicos parece que mágicamente se había desplegado. El percusionista guardó el último plato en la funda y cuando se giró hacia la barra del bar la rubia seguía mirando. Se acercó a ella y le saludó. Ella mirándole fijamente a los ojos le dijo: "te he estado observando todo este tiempo y mientras todos tus compañeros han acabado de recoger en un momento tú aún seguías en la tarea".

Ella continuó hablando: "además sus instrumentos pesan mucho menos, ¿tú por qué has escogido un instrumento tan incómodo y pesado?"

Esta es una cuestión que se les plantea a los baterías, pero ellos tienen un as en la manga: los modelos de baterías más reducidas, un instrumento adecuado para aquellos

músicos que tocan de forma habitual y que desean poder ganar en comodidad en su trabajo sin perder calidad de sonido.

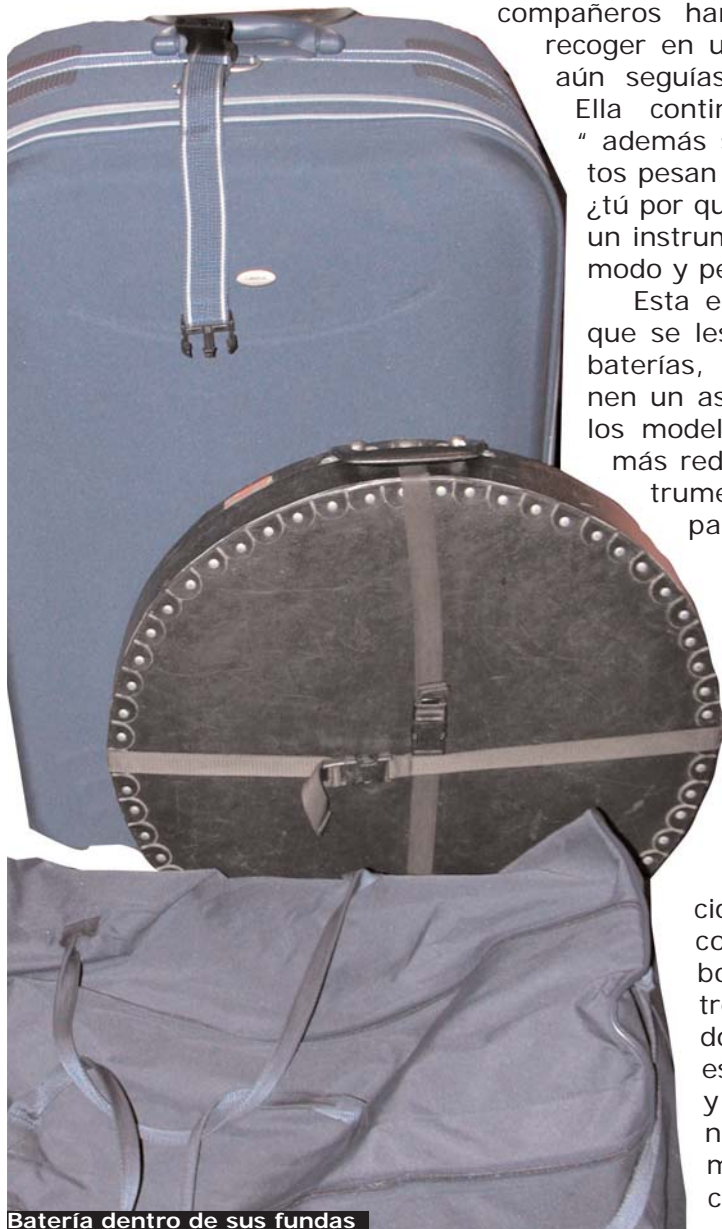
Un set tradicional de batería consta de bombo, caja, tres timbales y dos platos. Esto es, los tambores y platos que llenan de ritmo la música. Pues con una batería

tradicional esto supone siete bultos, habitualmente grandes y pesados. Un bombo común, la pieza más grande de la batería, ocupa un espacio importante, que no puede ser reducido. La timbala, el tambor de pie y que aporta el sonido más grave de los timbales, tiene también una profundidad grande para conseguir un sonoridad elevada. Por otro lado, todo los tambores, bombo y timbales, llevan dos parches para mejorar la calidad de sonido por lo que es imposible encajar uno en otro para reducir el espacio en el transporte. Con los modelos de baterías portátiles estos siete bultos se reducen a tres.

Baterías transportables

Podría parecer el equipaje para unas vacaciones: una maleta azul, una bolsa del mismo color y una funda negra. Pero la realidad es otra, es el método de transporte para una batería portátil. En tan sólo tres bultos se lleva una configuración tradicional; el típico set de bombo, caja, tres timbales y los soportes necesario para todo ello y los platos. Un equipo que se puede transportar por una sola persona aunque hay que estar un tanto acostumbrado. La diferencia con respecto a las baterías tradicionales no está sólo en el transporte. Al ocupar menos espacio son mucho más fáciles de guardar en el propio domicilio no dependiendo de ningún otro lugar. En la furgoneta para los conciertos ocupa mucho menos que la tradicional batería lo que los músicos agradecen. Pero, ¿cómo se logra este pequeño milagro?

En realidad para conseguir esta



Batería dentro de sus fundas

portabilidad los diseñadores han tenido que hacer un sacrificio en la calidad sonora. Una pequeña merma a base de reducir el tamaño de los tambores de la batería y la eliminación de los parches dobles para que todos los timbales se puedan encajar uno dentro de otro. Pero incluso así el sonido de estas baterías es más que aceptable, dando una afinación precisa y mantenida y una presión sonora suficiente. Hemos visto estas baterías en acción y consiguen en directo un volumen adecuado, manteniendo la pegada rítmica e integrándose con el resto de los instrumentos con orgullo y haciendo oír su voz. Se elimina así el exceso de volumen de sus hermanas mayores que a menudo ahogan el resto de los instrumentos. Si en alguna ocasión se necesita un incremento del volumen, debido a un concierto con mucho público o en un lugar abierto, necesitan de amplificación, pero esto no es nada nuevo ya que el resto de los músicos también deben ser amplificados. Es por tanto una opción profesional y sería que ahorra trabajo y no disminuye la satisfacción del músico que la utilice. Estas baterías aportan un equilibrio entre calidad y el esfuerzo dedicado a su utilización.

Recuerda la forma de apilar los tambores a esas muñecas rusas que se encajan una dentro de otra. De la misma forma el bombo, que es el tambor de mayor tamaño, sirve para alojar la caja, encima de la cual va uno de los timbales y dentro de éste otro tom más. En la parte superior de la maleta principal se pone el timbal restante y en los huecos se ponen varios de los herrajes necesarios para su montaje. El resultado es tal que cuando uno cierra la maleta la percepción es la de un único bulto que esconde en secreto a todos los tambores de la batería. Como en las muñecas rusas, la maleta sonríe sabiendo que su secreto está a salvo de la mirada de

los curiosos.

Además de la maleta principal, está la funda de los platos y la bolsa con los herrajes. Esta última contiene los soportes necesarios para los platos y algunas piezas necesarias para la sujeción de los tambores. Los sistemas de sujeción han sido diseñados de forma que aúnen fortaleza, estabilidad y un peso adecuado. Que nadie piense que esta bolsa es ligera, al contrario, pesa bastante, pero mucho menos que los sistemas tradicionales. Los herrajes deben soportar el transporte y aguantar sin rechistar el peso de timbales y la presión de los golpes del batería, por lo que no pueden ser endebles, esta fortaleza necesaria viene acompañada de un cierto peso.

La última bolsa es la funda de dos platos, que para su transporte se acopla a la maleta principal. En ella se apilan uno a uno los diferentes 'metales' utilizados por el músico. Lo habitual es separar cada uno de ellos del otro por una tela o una bolsa de plástico para evitar así que se rayen estos elementos.

Sorpresa y éxito

Cuando el músico llega al lugar del concierto portando su particular equipaje las miradas curiosas tratan de develar el misterio. Así como el mago saca de su chistera un conejo, el baterista saca de su maleta una batería, la reacción del público es la misma: sorpresa. Este tipo de instrumentos sorprenden por su ligerezas y calidad y son una baza de éxito para baterías con un filosofía vital pragmática.



Fundas abiertas con la batería plegada

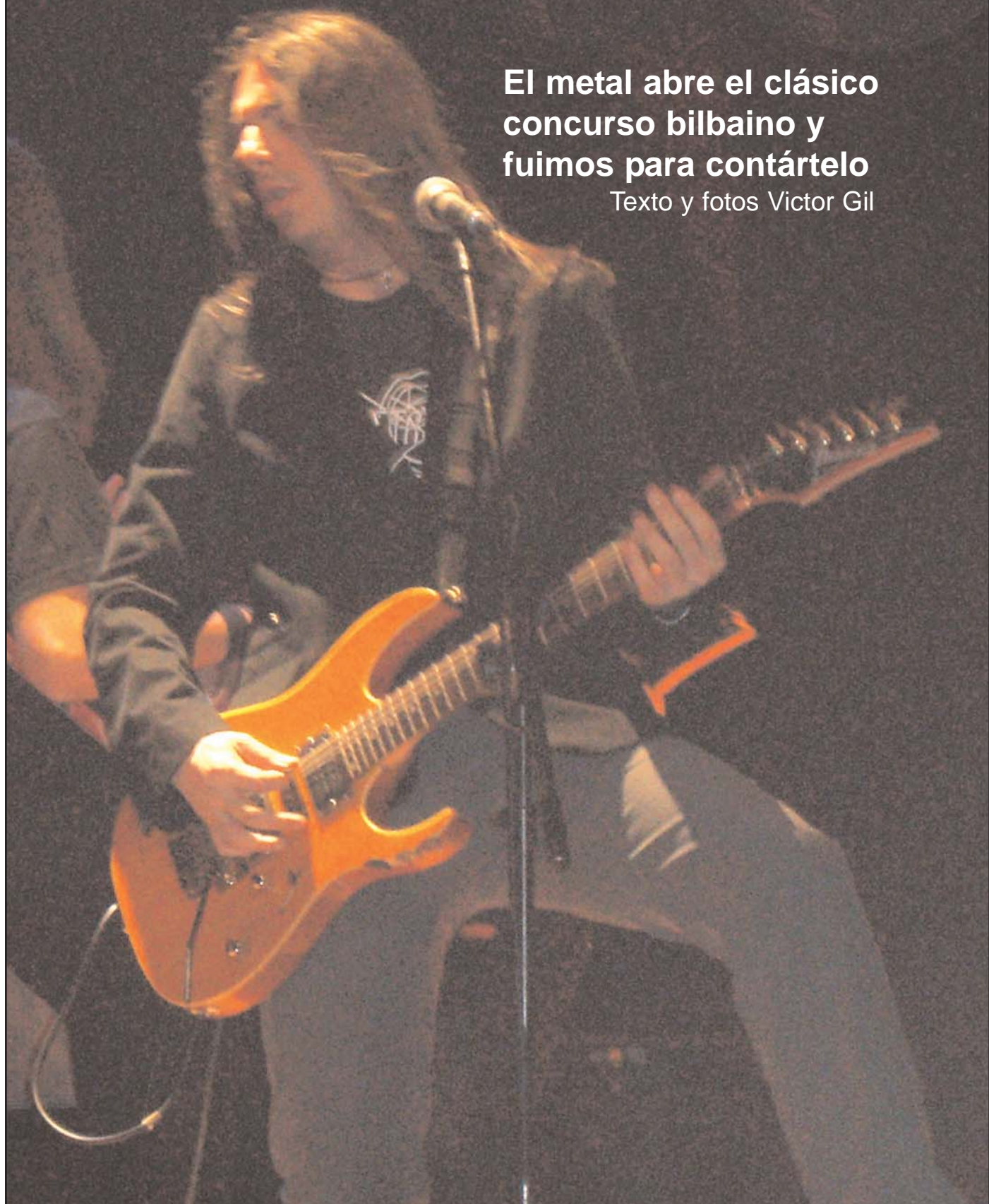


Batería portatil montada

Time Symmetry abren el Villa de Bilbao

El metal abre el clásico
concurso bilbaino y
fuimos para contártelo

Texto y fotos Víctor Gil



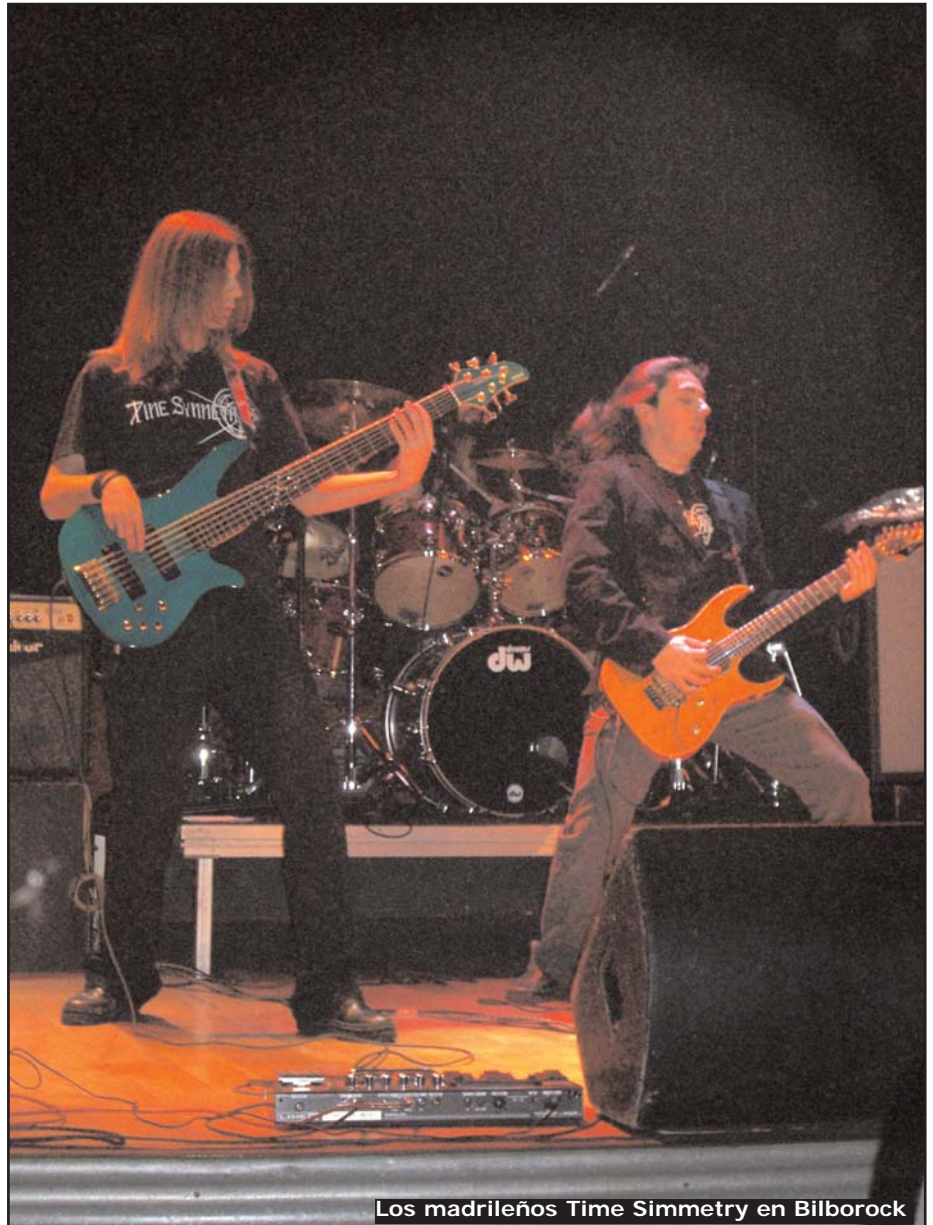
El primer día del concurso lo ocupó la categoría Metal. Hasta el escenario de bilborock subieron los vizcaínos Drown In-Saniye –invitados por la organización– y los madrileños Time-Symmetry, que mostraron las tablas con las que cuentan y la calidad de unos músicos curtidos en el directo y poseedores de una técnica musical depurada. En la media hora de concierto de la que dispusieron demostraron su valía como banda. Pese a ser un tiempo breve para poder desarrollar todo su potencial dejaron claro su contundencia y brío.

La formación de Time Symmetry está compuesta por David Rubio como guitarrista y cantante, Jorge Velasco a la guitarra y a los coros, Jesús Franco a los teclados y los coros, Luis Serrano al bajo, y Alejandro Martínez a la batería. La inclusión de los fondos de teclado aportó un matiz que en ocasiones y debido a su sonido nos recordó a Deep Purple o White Snake, la textura que aportaba el teclista se unía al poderoso dúo de guitarras y a la contundencia de una base rítmica que sonó sin fisuras. Las líneas de bajo empastaban perfectamente con el sonido del bombo creando un todo que fue el corazón de la banda. Con una locomotora rítmica así los solos de guitarra cabalgaban por encima con fluidez, entrelazándose con las notas del teclado y con la voz de un soberbio vocalista. Un intérprete que manejaba a la perfección los recursos habituales del metal y que dejó constancia de su talento. Es él, David, la cara visible del proyecto. Un cantante y guitarrista que derrochó energía y voz para tratar de animar a los asistentes al concierto, que se mostraron fríos a pesar del cañón sonoro que desprendían los madrileños con sus riffs progresivos y sus toques de rock melódico en los comienzos de alguna canción. La complejidad técnica de algunos pasajes rítmicos nos recordó a Dream Theater, con sus malabarismos vertiginosos y con sus cambios de medida, una banda que se ha convertido en referente de los

nuevos grupos de metal que quieren explorar más allá de los patrones tradicionales del heavy metal pero sin salir de este estilo. Time-Symmetry sonó a eso, a una banda con ganas de expresar su música con fuerza pero aportando elementos más complejos, añadiendo matices y colores con los que enriquecer sus composiciones pero sin caer en los fuegos de artificio vacíos

Time Symmetry

voz de aquella triste mañana de finales de invierno. Dos baladas con una ambientación muy íntima y algún otro tema más, con una adecuación perfecta de la voz de David y unas guitarras pesadas muy prometedoras, cerraron el concierto. A su salida, los componentes del grupo comentaron que habían tratado de poner “toda la carne en el asador”, y que estaban bastante



Los madrileños Time Symmetry en Bilborock


ni el exceso virtuoso. Una formación que lanza llamas de metal con gusto y refinamiento.

Hubo tiempo para agradecer su primera visita a Bilbao y desear que fueran muchas más y también un recuerdo para las víctimas del atentado del 11-M, a las que dedicaron el tema “Eliminate the assassins”. Esta canción, cercana al power metal melódico, mezcla teclados purplelianos y guitarras frenéticas con cortes de

contentos con el resultado. Ellos mismos tienen dificultades para definir su estilo: “Es difícil, pasa por partes muy melódicas y tranquilas hasta partes muy agresivas y rápidas, utilizamos elementos más técnicos de lo habitual no limitándonos a trabajar en el 4/4 y explorando tiempos más complejos así como armonías más extravagantes y disonancias”. Time-Symmetry dieron un gran concierto épico.

Alberto Gutiérrez, Gestor de Bilborock

"Los que estamos aquí tenemos debilidad por la música"

A photograph of Alberto Gutiérrez, a man with dark hair and a goatee, sitting on a brown chair. He is wearing a brown cardigan over a red and white checkered shirt and light-colored trousers. He is looking towards the camera with a slight smile. The background features a wall with a diamond-plate pattern, several posters, and a large, dark wooden pillar. The floor is made of light-colored wood. The overall atmosphere is that of a music-themed space.

Al frente de un espacio que vive para la música, Alberto Gutiérrez presume de oír todos los discos que llegan a Bilborock. Tiene un saber privilegiado del panorama actual y asegura que la escena nunca ha estado mejor. Texto y fotos Vilctor Gil

El proyecto Bilborock nació en 1997 sobre las ruinas que comenzaban a aparecer en el edificio barroco de la Iglesia de La Merced. Tras las obras de remodelación y acondicionamiento emergió un espacio que poco a poco se ha empapado de cultura, de música, de teatro. Además de escenario y aforo cuenta con locales de ensayo para grupos. Su gerente y coordinador, Alberto Gutiérrez, se define como apasionado de la música. Allí, entre músicos que vienen y van, que se saludan, se desean suerte y se rien de sus anécdotas, conversamos sobre la sala, sobre la música y sobre el panorama actual.

En un espacio de actividades diversas y dividido en varios ámbitos, ¿cómo es un día de trabajo?

Bilborock es un centro multifuncional que se divide en tres grandes apartados. Por un lado tiene lo que es la sala de conciertos, por otro lado tiene los locales de ensayo y por último el Archivo Musical de Euskal Herria. Estos son los tres ámbitos donde trabajamos.

¿Qué se hace en cada una de estas áreas?

Para los conciertos lo único que hacemos es alquilar la sala y, como excepción y de forma puntual, organizamos y coordinamos el concurso pop-rock Villa de Bilbao. Los locales de ensayo funcionan como puede ser un polideportivo, una pista de tenis. A nivel del archivo musical de Euskal Herria en estos momentos está cerrado al público para la consulta. Básicamente lo que hacemos es recabar toda la información que sale sobre grupos de Euskal Herria y hacer una ficha con cada disco que sale donde aparecen grupos vascos. Posteriormente, se pasan a mp3, se escanea la portada, se copian todos los datos. Todo esto se supone que se puede consultar, pero, desgraciadamente, ahora está cerrado por reformas.

Por tanto, la programación de la sala de conciertos es completamente ajena a

Bilborock, ¿cómo se asignan las fechas a los promotores?

Nosotros no hacemos contratación y esto nos diferencia con respecto a otras salas. Primero la prioridad la tienen las fechas que quiere programar el Ayuntamiento. El resto de promotores tiene opción a unas fechas concretas. Ahora empezamos a hacer las reservas para, en este caso, el segundo semestre del año y el último cuatrimestre del año, ya que normalmente en agosto y septiembre nadie programa nada. Por riguroso orden de llegada la gente pide la fecha, miramos si está disponible, se acuerda, se manda el contrato y ya está.

Dentro de esta independencia que existe para grupos y estilos, ¿se establece algún control o requisito para alquilar la sala de conciertos de Bilborock?

No. Bueno, hay algunas actividades que no hacemos, pero en principio, siempre y cuando sea una actividad cultural y un concierto "normal", sí. Hay algunos estilos que se nos han atragantado. Hip Hop no hacemos. Y música clásica no tenemos problemas pero no es un equipamiento en el que se pueda disfrutar de este tipo de música, ya que hacen falta unas dimensiones que nosotros no tenemos. Por lo demás estamos abiertos. Es indiferente que sea música, teatro, cine, charlas... Siempre y cuando tenga un contenido cultural. Me refiero a que no hacemos pasarelas de moda ni banquetes para ejecutivos. No estamos para eso.

Los locales de ensayo son otro de los equipamientos básicos de Bilborock, ¿cómo funciona su utilización por parte de los grupos?

Para poder utilizar los locales de ensayo tienen que hacerse

socios. El grupo viene, rellena unos formularios, se les hace el carné y con esto ya pueden venir a ensayar. Pagan por las horas que reservan y pueden hacerlo hasta con un mes de antelación. Sólo se reserva por las tardes, de lunes a sábado de 16 a 22 horas.

¿De cuantos grupos estamos hablando?

Desde que inauguramos en 1997 han pasado por aquí más de 1000 grupos, pero bueno, en activo tendremos unos 200 más o menos. Todas las semanas vienen unos 50 grupos. El resto funciona según su planificación, vienen una temporada muchos días



Ayer Iglesia de la Merced, hoy Bilborock

porque están preparando un concierto y luego no vuelven en cuatro meses. Son locales que vienen equipados y todos sirven por igual. Este hecho hace que en cualquier momento vienen y luego se olvidan. No tienen un contrato como cuando tienes un local de ensayo y tienes que pagar todos los meses.

En el mundo de la música siempre han existido sitios que sirven como referencia y que los músicos consideran muy importantes en su carrera. ¿Cree que Bilborock es uno de éstos en el ámbito de Vizcaya y de Euskadi?

Creo que tanto como un referente no. A nivel de Euskal Herria somos bastante conocidos por conciertos y todas las giras que se hacen a nivel estatal y puedan venir aquí por aforo y por condiciones piensan en nosotros. En ese aspecto, a nivel estatal incluso, no tengo ningún problema en reconocer que somos un referente. También somos una de las salas más habituales a nivel local para conciertos junto con el Azkena, el Antzokia y ahora Santana. Aquí sí creo que somos un referente por lo que es el significado.

“Desde que inauguramos en 1997 han pasado más de 1000 grupos. Todas las semanas vienen unos 50 grupos”

Entonces, podría ser...

Bueno, sí. Además, también para los jóvenes, ya que seguramente no hay ningún espacio en el mundo de la música por el que pasen tantos jóvenes como pasan aquí. Unos 1.200 grupos desde que se inauguró son muchos grupos y si lo multiplicas por el número de componentes el resultado son unas cifras muy importantes.

Desde que Bilborock se inauguró allá por el año 1997, ¿cómo han evolucionado sus instalaciones?

Básicamente son iguales. Se inauguró en abril y empezamos únicamente con el local de conciertos, básicamente como está ahora. Lo que son los locales de ensayo se inauguraron en octubre y también son los que están ahora, pero con sus mejoras. El equipamiento está prácticamente igual, pero más acorde a los tiempos que corren.

¿Existe algún proyecto de futuro?

A corto plazo que yo sepa no, pero eso son cosas que a mí se me escapan. Esto es un equipamiento municipal y, lógicamente, sus derroteros los marcan los políticos que nos dirigen. Nosotros pertenecemos al área

de juventud y deporte y no se si desde allí tienen prevista alguna modificación. Desde aquí, la intención es seguir funcionando como lo estamos haciendo ahora.

Ahora en un plano un poco más personal, ¿acompaña su afición a la música a su puesto de trabajo?

Yo estoy aquí por eso. Si no me gustara la música o el teatro pues estaría haciendo otras cosas. aunque hay que reconocer que para efectuar el trabajo que nosotros realizamos aquí, al no ser contratantes, esto no es un requisito imprescindible. Sin embargo, esto no quita para que todos los que estamos aquí tengamos una afición o una debilidad, cada uno en su estilo, por la música.

¿Y cuál es el que más escucha?

Yo escucho de todo porque esto es un equipamiento multifuncional y programamos todo tipo de música. Tradicionalmente, siempre me han gustado los sonidos más duros y me desmarco más de sonidos electrónicos o hip hop. En este aspecto, pop-rock y metal es donde me desenvuelvo mejor.

Dentro de los grupos del País Vasco ¿cuáles ha seguido desde siempre y ha escuchado todos sus discos?

De los grupos importantes de Euskal Herria todos. Lo mismo he escuchado los de La Oreja de Van Gogh, que los de Su Ta Gar, los de Platero y tú, hasta los de Alex Ubago. Todos los discos que llegan a las oficinas pasan primero por mi reproductor porque me interesa saber siempre por donde se mueven los derroteros de la música actual en el País Vasco.

Y el último que ha pasado...

Un disco del Ayuntamiento de Eskoriatza con cuatro grupos locales, de escasa repercusión.

¿Hay muchos casos de grupos que observa un talento superior al lugar que ocupan en la escena?

Eso la mayoría. El mundo de la música desgraciadamente está muy mal repartido. Hay una tarta muy grande en la que pocos grupos se comen tres cuartas partes. De hecho grupos teóricamente exitosos como pueden ser Berri Txarrak o Su Ta Gar tienen una porción de pastel poco menos que ridícula, comparados con otros grupos que no atesoran la misma calidad artística o musical pero que tienen músicas más comerciales o una empresa fuerte detrás empujando. El mundo de la música está así, desgraciadamente.

“la escena nunca ha estado como hasta ahora y el nivel de los grupos está muy por encima del de hace años”

Desde su posición de contacto continuo con grupos, ¿cómo ve la situación actual de la música en Vizcaya? ¿Salen cosas nuevas?

Si que salen cosas nuevas. Cada vez que piensas que no hay posibilidades de innovar, te viene un grupo que hace cosas distintas. Es difícil ser un grupo innovador y que salga casualmente de aquí. Siempre salen de otros lugares, principalmente del Reino Unido. Centrándome ahora en Bilbao y Vizcaya, nunca ha habido tantas condiciones favorables para los grupos. Hacerte ahora con un amplificador y una batería es bastante económico. Muchas cosas no han variado su precio en los últimos quince años. Antes comprarte una guitarra Fender era casi elitista y ahora está al alcance de prácticamente cualquier chaval.

Y cómo colaboran los lugares como Bilborock en esto...

Los sitios como Bilborock para ensayar hay cada vez más y mejor equipados. Las salas donde tocar lo mismo. Los grupos siempre se quejan pero la escena nunca ha estado como hasta ahora. Y el nivel musical de los grupos, está también muy por encima del de hace años.

Arranca un año más el Villa de Bilbao

La 18ª edición del popular concurso bilbaíno para bandas jóvenes comenzó ayer en Bilborock

Victor Gil

De nuevo ha llegado una de las fechas más esperadas para los grupos noveles del panorama pop, rock y metal: el concurso Villa de Bilbao. A lo largo de sus 18 ediciones, se ha convertido en una referencia, ya no sólo a nivel estatal, sino a nivel europeo, para todas aquellas bandas que disfrutan con la música y que a través de estilos tan dispersos como el punk, el metal progresivo o las nuevas tendencias, buscan en el escenario de Bilborock un espacio para su talento.

El concurso pop-rock Villa de Bilbao comenzó su andadura allá por el año 1988. En aquel momento y en años inmediatamente posteriores, la participación media fue de 170 bandas. En esta ocasión ha superado las 1.600. Se trata pues de un ascenso exponencial en popularidad y prestigio que hace que los participantes consideren este momento como un concierto importantísimo en el desarrollo de sus carreras musicales.

La competición se divide en dos fases. Una, los grupos deben enviar a los organizadores una maqueta que deberá contener tres temas propios y sólo se admiten grupos con un máximo de un disco editado. Y dos, el jurado selecciona a 46 bandas que pasan a la segunda fase, la de conciertos en Bilborock. Durante dos meses y divididos en tres categorías –pop-rock, metal y new tendencias– los finalistas actúan en directo. Los jueces seleccionan a los finalistas de cada estilo, que tocarán en los últimos conciertos y de donde saldrán los ganadores.

Los premios se reparten por categoría. En la de pop-rock, se otorgan entre 6.000 y 1.000 euros para los clasificados entre el quinto y el primer lugar. Para los metaleros, entre 6.000 y 2.000 para primero, segundo y tercero. El ganador de la categoría

de New Tendenciais se lleva 4.000 euros y además se concede un premio especial para la apuesta de vanguardia más arriesgada, 2.000 euros.

Junto con los primeros clasificados en cada una de éstas tres categorías, se premia con la grabación de sendos CD's a la mejor banda estatal y de Euskal Herria. Además, el mejor grupo bilbaíno se lleva un premio que, en esta edición, es una mesa de sonido de 8 canales.

Últimos galardonados

Ebony Ark (Madrid) descargó en la última edición del concurso una "combinación de metal melódico y voces líricas y agresivas", tal y como ellos se definen.

El Villa comenzó en 1988. Los primeros años la media de participantes rondaba las 170 bandas. En el certamen actual se han superado las 1600.

Su cantante, Beatriz Albert, acaba de recibir el galardón a mejor voz femenina que concede la revista "Heavy Rock Kerrang!". El villa de Bilbao supuso para ellos un escalón, un paso hacia una expansión internacional que ahora se está llevando a cabo. Y dentro de poco, inmersos en el nuevo disco.

"Para nosotros fue una gran alegría ganar el Villa de Bilbao. Competimos con bandas internacionales, mucha gente, muy buena y fantástica en general. Desde entonces, llevamos disfrutando de todo lo que nos está ofreciendo la música", comenta la vocalista del grupo madrileño.

En el panorama de Euskal Herria, el grupo The Soulbreaker Company de Álava se llevó el galardón a mejor banda de la comunidad, además de quedar terceros en la categoría de pop-

rock. Un gran éxito en su primera participación en el concurso. Asier Fernández, guitarrista del grupo, expresa así su sorpresa por el resultado. "Mandamos la maqueta por la repercusión que tiene el concurso a nivel incluso internacional, pero la verdad es que no teníamos esperanzas de ningún tipo".

En la primera fase quedaron en reserva y la baja de última hora de uno de los conjuntos finalistas, les abrió las puertas del escenario de La Merced. Allí derrocharon energía y calidad y sobre todo mucha ilusión. "Nos gustaba de siempre el concurso porque es de los pocos que tiene actuaciones en directo, además de que dan bastante publicidad", comenta Asier.

El resultado global: mucha propaganda, nuevos conciertos, dos premios –grabación de cd (por mejor banda de Euskadi) y 4.000 euros en metálico (tercer clasificado en la categoría pop-rock)-, pero también algunos problemas. La creación del disco la tuvieron que pagar con el premio en metálico, y por tanto, nunca recibieron el galardón como mejor banda vasca. Para ello, debían firmar un contrato con la Sociedad General de Autores, cosa que no hicieron. "Ese contrato nos traía más problemas que ventajas", matiza el guitarrista.

Pero no todo son alabanzas para este concurso, también existen sectores críticos con el certamen. Jose Sanz, batería, habla claro: "sorprende oír excelentes grabaciones con buenos temas y que no consiguen nada, mientras que en ocasiones resultan elegidas bandas realmente mediocres y sosas".

Son las luces y alguna sombra de un concurso promovido por el ayuntamiento bilbaíno y que ha contribuido de una forma decisiva a dinamizar la escena musical en la Villa.

Bares, músicos y gente, un combinado perfecto



I_Sanz@conk.com

Bares y música son una pareja clásica, un hecho inseparable, un dúo eterno. Bares y música son un binomio matemático necesario para que las personas que disfrutamos de ambas cosas seamos un poco más felices o un tanto menos insatisfechas. Se une así un tercer elemento: el público, para completar un combinado perfecto. Si además la música es en directo mucho mejor. ¿Se imaginan un bar sin música y sin gente? ¿Se imaginan un desierto superpoblado donde llueve a cántaros? Ambos interrogantes tienen elementos que se contradicen. Aunque es cierto que existen bares sin música y en ocasiones vacíos; y desiertos esporádicamente abarrotados donde puntualmente cae una tormenta, no me quiero referir a las excepciones. Me refiero a la alegría que le entra a uno en el cuerpo cuando acompañados de vaya usted a saber quién, entra en un local y se escucha su disco favorito. Podrá gritar: ¡ qué grande es el creador! ¡ El cielo existe y está aquí! Si a esto le añadimos que en lugar de un disco es una banda en directo y lo hacen además bien, puede asegurar que ha encontrado el paraíso, un oasis en un desierto.

La verdad es que en el entorno del Gran Bilbao, donde aproximadamente nos encontramos un millón de almas, existe una cantera de grupos locales importante. Hay buenos instrumentistas, compositores comprometidos y militantes. Hay creativos bohemios capaces de plasmar la genialidad en sus notas. Hay artistas más o menos sublimes con hambre de escenario, con un deseo insatisfecho de cantar y contar sus composiciones al público. Evidentemente todos no son geniales, pero la verdad es que dentro del hervidero de grupos la calidad empieza a ser buena y en algunos casos excelente, gracias al tiempo y al tesón de los músicos. Si a esto le unimos el esfuerzo de algunos hosteleros que de forma continuada promueven conciertos en sus bares, y a un público que comienza a descubrir y a valorar a estas promesas musicales tenemos una semilla de lo que podría ser un circuito musical estable y duradero donde músicos, hosteleros y público se podrían encontrar de forma habitual. Es cierto que esta agrupación de intereses por la música lleva años funcionando con mejor o peor suerte, y que jamás a fructificado como muchos hubiésemos deseado, pero también es cierto que nunca ha acabado de desaparecer del todo, lo que ya es un logro y un síntoma de que la endeble salud de la escena local

no es sinónimo de la abocación a la desintegración, sino el modo habitual de funcionar, con latidos lentos y contenidos, de un proceso necesitado de un lapso de tiempo largo para poder crecer.

Existen locales medianos y pequeños con una iniciativa numantina, que de forma inagotada han apostado por la música como bandera, como señal de identidad, como personalidad propia de su negocio. El Golfo Norte, El Azkena, el Residence, la Sala Edaska entre otros que ofrecen música de forma gratuita o a precios módicos. Donde bandas como Travellin` Brothers, Canal Blues, Señor No, Soul Gestapo, Evidence trío y otras se entregan a tope en estos antros de bendita perdición como si se tratase del más importante de los conciertos.

Así que la gente que llega por primera vez a este tipo de actuaciones se suele quedar gratamente sorprendida: "hemos visto a una banda increíble por el precio de una cerveza", y una vez que quedan atrapados por el gusanillo del directo en los bares se quedan convertidos en fervorosos seguidores de un género maravilloso y poco utilizado, lo que es una lástima.

En este negocio del espectáculo, a diferencia de de los grandes conciertos, las cifras que se manejan en cuanto a presupuestos, equipos y condiciones son mínimas y al alcance de casi cualquiera. Si un hostelero quiere hacer conciertos no tiene que

hacer mucho. Contactar con alguna de las bandas locales que abundan, pedirles una maqueta, para saber que está llevando a su público y saber que el grupo hará todo lo demás. ¿Cuanto cuesta? En estos eventos no hay negocio, pero cada músico se quedará encantado si le salen alrededor de 60 euros por barba. No es necesario programar a diario, pero si se establece un número de conciertos de forma habitual y sostenida, por ejemplo primer y tercer viernes de mes, esto podría derivar en un circuito de conciertos sólido y duradero que podría atraer como polillas a la luz a un buen número de clientes que encontrarían en el bar además de ocio arte. ¿Qué necesitan los grupos para actuar? Prácticamente con sus instrumentos, amplificadores y un juego de voces es suficiente para actuar en la mayoría de los locales.

Así que os invitamos a todos los participantes en esta divina terna: a músicos, hosteleros y público, para participar y disfrutar de una forma deliciosa de mezclar cultura y placer: los conciertos de pequeño formato con una cerveza en la mano.

Bares, músicos y público son tres elementos que se mezclan entre sí de una forma natural y que con esta misma unión consiguen un beneficio mutuo. Además de lo placentero de esto, se sientan las bases para lo que podría ser un circuito de conciertos sólido y duradero.

Tú pones la música...

...nosotros la grabamos



**E
T
K ESTUDIOS**

**Sabino Arana 27 - Bilbao
944 277 154**

Sparks

Los sueños del cobertizo



Una agenda ebria de ilusiones reales que sólo acaba de empezar a funcionar. Así se encuentran los erandiotarras Sparks, un trío que no decepciona. Su simple pero profundo sonido se ancla en las raíces del rock y hace vibrar

Texto M. Rodríguez, fotos I. Sanz

Cuando uno lleva ya un cierto tiempo en la profesión parece que siempre pregunta lo mismo a todas las bandas, a todos los cantantes... Pero las verdaderas sorpresas están en las respuestas. Y con *Sparks* lo empiezo a entender. "Punk-rock garajero con influencias de Nirvana y algún toque oscuro". Así lo definía la fallecida *Pititako Irratia* de Santurce. Una somera reflexión acerca de esta banda que mezcla los sonidos del rock alternativo, del punk ochentero y del grunge de Seattle. Todo ello acelerado en ocasiones con algunos toques de ska, de heavy y de hardcore melódico. "A nosotros no nos gusta etiquetarnos las etiquetas sirven de orientación, pero somos un grupo con un amplio repertorio de estilos. No nos gusta encasillarnos", asegura Jon Bilbao, guitarrista y vocalista visible del grupo. Tras varias repetidas caricias hacia su perilla, parece estar relajado. Se nota que es un hombre reflexivo, aunque presume de su improvisación insistentemente. En contraste, algo más seguro de sí se halla Eneko García, el incombustible batería que parece tener las cosas muy claras dentro de su sobrio mundo de esperanzas. La nota más alta la pone Mikel Rodríguez, que con una sonrisa prescinde de sus miedos a ocupar un segundo plano como bajista. Él y su porro a medio liar no tardarán en comenzar su particular festín psicodélico.

Astrabudua, me cuesta encontrar la ubicación del local, ya que está a la salida de este barrio de Erandio, donde la carretera supone un arduo enjambre de asfalto. Como si quisiera esconderse, a media altura de la colina, la casa donde me han citado parece abrir sus puertas en un acto electrónico de pura cortesía. Y entonces me vienen multitud de nuevas preguntas a mi guión mental, y recuerdos de aquellas

grandes glorias del punk de antaño, que presumían de su voz solidaria, y que finalmente acabaron en las garras del oro. La casa donde vive Jon es tremendamente inmensa y lujosa, paradoja segura para un grupo punk cuyo mensaje usualmente se suele dirigir en contra del capitalismo o, bien al menos, una extrañeza sin importancia. Sin embargo la entrevista no se realiza dentro de la casa, sino en un pequeño y acogedor garaje, plagado de instrumentos, cables, letras pegadas en las paredes y un sueño a medio realizar.

Los tres veinteañeros están sentados en un generoso sofá,



Eneko García, Jon Bilbao, Mikel Rodríguez

relajados, escuchando un disco de The Who. En ese momento suena la popular *My generation*, un éxito que, generación tras generación, sigue influyendo a multitud de nuevas bandas y artistas musicales. Y Sparks así lo confirman; una gran influencia para ellos al igual que Green Day, The Ramones, The Replacements, Pixies.... Bandas contundentes, como un puño sonoro, capaces de mover desde unas canciones sencillas pero emocionantes. Un sonido al esti-

lo garaje, como su lugar de ensayo indica. Un sonido sin muchos adornos pero capaz de transmitir a quien lo escucha.

"*Cuatro años y no te das cuenta*", apunta Eneko mientras realiza un guiño de complicidad a Jon, ya que son los dos miembros más veteranos de la banda. Mikel se incorporó en 2004 gracias a un conocido en común que le animó a completar la función que ansiaban como bajista. En la etapa final de bachillerato, Jon Bilbao y Eneko García figuraban sus sueños en acordes de rock y ska, y sus fantasías tomaron cuerpo con la colaboración de

Alain Beaskoetxea, conocido guitarrista de diversos grupos de Erandio. Un joven músico que evolucionó desde el punk, pasando por el heavy hasta acabar actualmente en los lares del pop a lo largo de la margen derecha y Bilbao. "*Alain fue quien compuso principalmente 'Would you cry?'*", la primera canción de la prehistoria de Sparks", recuerda Jon con una alegre nostalgia. El primer paso que inició Alain con su balada fue el comienzo de una constante pero mala organización de la banda. El primer local del ensayo fue la casa de Beaskoetxea, hasta que un día se inundó, y el garaje de Bilbao pasó a ser el exponente máximo de la creación musical. Poco después, Joseba Aierbe, otro nuevo fichaje, se unió al

improvisado proyecto, pero los acordes de *Drive* (Incubus) no se pudieron alargar tanto como para que Alain y Aierbe lo dejaran para formar sus propias aspiraciones musicales.

De ahí nació un guitarra y un batería llamados Broken Silence, el primer nombre oficial de la banda. Los cameos con Iñaki, un antiguo compañero de Jon de la clase de Guitarra no cuajaron del todo, y el arte sencillo pero directo empezó a nacer. Un puñado de canciones en inglés

acerca del amor y sobre algunas anécdotas (*When Gartzisa falls in love, Trust me, Fake friends.....*) complementaron las tardes de los viernes a las afueras de Astrabudua.

Pero ansiaban un bajista. Y llegaron dos años después. Con influencias heavys, espíritu pasota y una incombustible adicción polítoxicómana, Mikel Rodríguez aporta toques metálicos a la banda. Un sonido más contundente en forma de punk, punk-rock y con toques oscuros. Broken Silence murió para llamarse Scrabs.

Aunque ambos compañeros resaltan la "dejadez" de Mikel respecto a su compromiso con el grupo, no se achican en resaltar que es él mismo quien consigue la mayoría de los conciertos, así como una evolución del sonido hacia toques heavys más complejos. Este hecho es uno de los factores de la discordia de la banda, que hace medio año sufrió su más triste episodio de crisis. Se habló incluso de separación y/o de la expulsión de Campos, pero los problemas parecen haberse solucionado en aras de un interés común: el progreso consensuado.

Sendas maquetas en febrero de 2004 y noviembre de 2005, con un éxito a nivel local bastante notable (124 ejemplares vendidos a 3 euros por unidad, equivalente a 372 euros de beneficios, empleados para su propia promoción). *"Nosotros no lo hacemos por dinero. Es una afición, y a la vez un sueño. No queremos vivir de nuestro. Para eso ya tenemos nuestro trabajo"*, relata García. Una ilusión que comenzó el 25 de febrero de 2005, su ópera prima en *Munich 72*, un local de conciertos en la ciudad pesquera de Santurtzi. *"Aquella noche salió muy mal. Llegamos tarde, Mikel no se sabía algunas canciones bien. Estaba muy colocado. Ni siquiera nos dio tiempo a hacer pruebas*

de sonido. Aunque a la gente le acabó gustando". Es esa noche cuando por un error de imprenta Scrabs moldó su DNI musical para convertirse en Sparks. Después del *Munich 72*, llegaron el *Livingstone* en el Casco Viejo de Bilbao, el *Moet* en Sestao, y otros locales en Laredo y Guriezo (Cantabria).

Volviendo a los orígenes

El rock de garaje se constituyó como una fácil y cruda forma de rock and roll. Nació de la mano de varias bandas de Estados Unidos a mediados de los años sesenta. Inspirados por bandas de la Invasión Británica como

ban en un garaje. La música de estas bandas era por lo general mucho menos elaborada que la música que los inspiraba, pero estaba repleta de pasión y energía. La mayor parte de las bandas utilizaban sencillas secuencias de acordes, batería agresiva, y letras pegajosas. En muchos sentidos, las bandas de garaje eran las primeras de lo que sería eventualmente conocido como rock punk.

Cientos de bandas de garaje aparecieron en los Estados Unidos, pero sólo unas pocas (*Shadows of Knight, The Count 5, The Seeds, The Standells*) tuvieron hits, la mayoría quedaron en la oscuridad. De hecho, casi todas las bandas estaban olvidadas para comienzos de los años setenta, aunque la famosa compilación *Nuggets* trajo de vuelta a algunas a luz pública.

Resurgimientos

Los 80 fueron el renacimiento de rock de garaje, en el que varias bandas trataron de replicar el sonido, el estilo y el *look* de las bandas de garaje de los años 60; esta tendencia coincidió con un resurgimiento similar del surf rock, y ambos estilos alimentaron el movimiento del rock alternativo y la futura explosión del grunge, que se inspiró en parte en el rock de garaje de Seattle como *The Sonics* y *The Wailers*.

Este movimiento evolucionó además en una forma todavía más primitiva de rock de garaje que sería conocida como garaje punk para fines de los años 80, gracias a bandas como *The Gories, The Mummies* y *The Devil Dogs*. Las bandas de garaje punk se diferenciaban de las bandas del resurgimiento del rock de garaje en que eran menos una caricatura de las bandas de garaje de los años 60 y su sonido en general era más estridente, grotesco y crudo, incluyendo usualmente elementos de proto-punk y de rock punk de los años 70 (de ahí



Jon Bilbao, cantante y guitarrista

The Beatles, The Kinks y *The Rolling Stones*, estos grupos tocaban una variación muy similar a éstos. Fue el centro de Estados Unidos el que produjo muchos de los ejemplos mejor conocidos de rock de garaje. Había muchas bandas de este estilo originarias de la costa oeste de los Estados Unidos y también de Australia.

El término "rock de garaje" viene de la percepción de que muchos de sus intérpretes eran jóvenes e inexpertos, y a menudo ensaya-

el término "garaje punk"). El rock de garaje y el garaje punk coexistieron durante la década de los 90 y del 2000 gracias a muchos sellos discográficos independientes alrededor del mundo que lanzaban miles de discos de bandas que tocaban estilos de rock and roll primitivo. Algunas de los sellos discográficos independientes más prolíficos eran Estrus, Rip Off, In The Red, Telstar, Crypt, Dionysus, Get Hip, Bomp! y Sympathy for the Record Industry. Además, a principios de la década del 2000, algunas bandas de rock de garaje adquirieron presencia en los grandes medios y cobertura en la radio comercial, algo que habían eludido las bandas de rock de garaje en el pasado. Estas bandas incluyen a The Strokes, The White Stripes y The Hives. Otras bandas menos conocidas como The Detroit Cobras, The 5.6.7.8's, The Dirtbombs, The New Bomb Turks, The Oblivians, Teengenerate, The Makers, Guitar Wolf, Lost Sounds y The Hard Lessons han tenido algún éxito y presencia en el underground. A fines de los años 90, Steven van Zandt ("Little Steven") se convirtió en un portavoz y defensor del rock de garaje. Promovió conciertos y festivales en Nueva York y en el año 2002 inició un programa de radio llamado *Little Steven's Underground Garaje* y creó un canal llamado *Underground Garaje* en la red de radio por satélite *Sirius Satellite Radio*.

Interrogaciones con punto (entrevista)

¿Qué significa Sparks para ti?

Jon: *Pues un sueño, una ilusión, aunque más bien una forma de expresar amor, odio...*

¿Cómo definirías un ensayo de Sparks?

Eneko: *Pues puede pasar de ser de caótico a la hostia. Depende de lo que haya pasado el día*

anterior. Nuestros estados de ánimo influyen mucho a la hora de tocar.

¿Qué esperáis a portar vosotros a este estilo?

Jon: *Es difícil innovar, no queremos aportar nada nuevo, sino coger lo mejor de muchos estilos y amoldarlo a nuestra propia forma, explotándolo.*

¿Creéis en el liderazgo de la banda?

Mikel: *Ja, ja, no aquí todos somos iguales. Jon compone, Eneko se anima algunas veces y yo hablo en los conciertos. Aparentemente no existe ninguna jerarquía.*

¿Cómo es vuestro directo?



¿Tenéis pensado ampliar el grupo?

Mikel: *Por parte de Eneko y mía sí nos gustaría incluir un guitarra más, pero Jon no quiere, ya que considera más tradicional un grupo garaje de tres miembros, ya que apenas hay ninguno actualmente, y menos por aquí.*

¿Sois conscientes de hasta qué punto puede llegar a influir vuestra música en una persona, ya que cantáis en inglés?

Eneko: *Nuestra música influye poco porque la mayoría de gente es muy cómoda y no entiende el inglés, y solo se queda con la música.*

El festival perfecto donde os gustaría tocar...

Jon: *Uf,... está claro, con The Replacements, Ramones, Jimmy Hendrix & X-perience, o Green Day, por ejemplo.*

¿Qué opináis de un chaval que os piratea los discos pero que paga por veros en un concierto?

Mikel: *A mí no me importaría, la verdad. Yo uso el Emule y subiremos además nuestras canciones a la Web que estamos haciendo, para uso libre.*

Se ha hablado mucho de algunas asperezas del grupo, ¿Cuáles son las que más urge solucionar?

Jon: *Sin duda alguna, organizarnos mejor para afianzar nuestro compromiso con la banda, pero en consenso.*

11. ¿Lo mejor y lo peor de Sparks? ¿Qué es lo que cambiaríais de Sparks?

Eneko: *Lo mejor de Sparks es el conjunto, y lo peor la desorganización y el que no podamos siempre coincidir para tocar cuando queramos. De Sparks modificaría algunas actitudes a la hora de quedar para ensayar, sin duda, pero solo eso.*

Son una banda que disfruta del directo y reparte tonos agresivos y melódicos a diestro y siniestro, no dejes de verlos en su salsa.



Y... ¿Cómo nos llamamos?

Sepultura no puede ser el nombre de la canción del verano, ni Ricky Martin el cantante de un grupo punk. El nombre marca el estilo, es la fachada, la presentación, el DNI de las bandas. Su elección es importante y trae consigo muchos quebraderos de cabeza.

Texto Victor Gil; Fotos I.Sanz

La recepción de una disco-gráfica cualquiera. Sobre la mesa, minidisc y cd's recién llegados por correo o por mensajero. Diferentes estilos, diferentes tendencias y diferentes trayectorias. Presentaciones más o menos cuidadas, maquetaciones y portadas casi profesionales. Y entre todo esto un denominador común. Unas letras, varias palabras o hasta una frase que engloba las horas de ensayo e ilusión, que representa el consenso de una formación: el nombre del grupo.

En un momento actual en el que en muchas ocasiones nos jugamos un puesto de trabajo o la obtención de un préstamo por la impresión que causamos a nuestro interlocutor, el nombre que elige un grupo de música para su andadura en el panorama decide en muchas ocasiones el futuro que ese grupo tendrá. Los músicos buscan nombres con fuerza, con sentido y, en algunos estilos de música más comerciales, que enganchen al aficionado y cliente a comprar uno tras otro todos los discos.

Marcar el camino

La elección de un nombre debe ser lo más precisa y continuada en el tiempo posible. Cuando se crea un nombre, cuando se armoniza una música y una imagen con un logotipo textual, es complicado arrancarse eso y dejarlo atrás. Eso sí, por intentos que no sea. En el panorama internacional, dos artistas de fama mundial –o casi interplanetaria– sirven como ejemplo.

El año 2004 pasaba su ecuador cuando Louis Veronica Ciccone, conocida en la escena musical como *Madonna*, desveló en una entrevista al canal televisivo estadounidense ABC que pasaba a llamarse *Esther*. "He pasado al menos una década quitándome la ropa y sacándome fotos, diciendo palabrotas en televisión y haciendo cosas por el estilo. No me arrepiento, pero todo el mundo se quita la ropa y después ¿qué? Me pusieron el nombre de mi madre. Ella murió de cáncer cuando yo era muy joven y yo... quería otro nombre", argumentó la norteamericana.

Y... ¿Cómo nos llamamos?

Además, aseguró que se había recargado de energía gracias a "haber adoptado un nombre distinto". ¿Alguien se acuerda de esto? Louis Veronica sigue y será siendo *Madonna*.

Pero a lo mejor el caso más conocido y popular a escala

picado. El cambio de nombre lo dejó sin identidad, sin una seña que lo diferenciara: desapareció.

Peculiaridades vascas

En el tema de los nombre de grupos, si algo hay especialmente, es curiosidades, anécdotas,



internacional en este ir y venir de nombres corresponda a *Prince*. A principios de los 90 decidió que cambiaba su nombre por el de *TAPKAP – The Artist Previously Known as Prince*. Después, se inventó un símbolo para identificarse. Al final, anunció que pasaba a llamarse *Víctor*. Para cuando retomó su primer término, su carrera comercial había caído en

nombres históricos que son fruto de peculiaridades de sus miembros. No hay que ir demasiado lejos para comprobarlo. Basta buscar un poco en la música de Euskadi para comprobarlo y "disfrutarlo".

El Rock Radical Vasco marcó un estilo de vida y una época gloriosa en cuanto a grupos de estética y música punk. *La Polla*

Records fue uno de los estándares de esta *movida vasca*. Su historia comienza en 1979, en Agurain, cuando este grupo de amigos decidió formar un grupo y eligieron este nombre. En varias entrevistas, su cantante, Evaristo, ha explicado de donde salió: "Decíamos mucho *me caguen la polla* y records no sabíamos que quería decir disco en inglés, ya que no sabíamos, sino que lo pusimos en el sentido de los record de atletismo". Después, problemas judiciales con un antiguo miembro de la banda les obligó a dejar de utilizar este nombre, y dejarlo en *La Polla*, a secas.

Más cercano en el tiempo es el caso de cuatro músicos jóvenes, que con el segundo disco recién sacado al mercado bajo el título de "Se habla español", han revitalizado el panorama punk de la comunidad. Sus nombres son Aitor Ibarretxe, Asier Aguirre, Txema Garaikoetxea y Potxeta Ardanza. El nombre de la banda no podía ser otro: *Lendakaris Muertos*.

Sólo vive el nombre

En ocasiones es el propio nombre quien cobra vida y sobrevive al grupo. Los músicos entran y salen pero la banda se mantiene únicamente como nombre. Se convierten en una parodia de sí mismos, pero una parodia rentable que al llamarse igual sigue vendiendo. Ninguno de los implicados en el negocio está dispuesto a abandonar. Ni la discográfica que se embolsa un pastón, ni los propios miembros que perciben un suculento dinero. Si uno se va, perfecto, ya llegará otro. El nombre se convierte en el grupo y es él quien atrae a la gente al concierto y a la venta de

"Choque fonético"

discos.

En el mundo musical, además de los grupos, cantautores y solistas, otra parte involucrada son las discográficas. Algunas veces, ellas recomiendan el uso de uno u otro nombre. Rediseñan la imagen del grupo. Pero esto es en el caso más comercial.

GOR Discos es una discográfica vasca que edita a *Lendakaris*

Muertos, Ken Zazpi y *Marea*, entre otros muchos. "El nombre es importante para cualquier grupo, lo principal es que sea pronunciable, sobre todo para grupos que eligen su nombre en euskera", comenta Blanca Izkue, de esta firma de Euskadi.

sabes que es un cantautor", añade Blanca. "Al final los grupos deciden un nombre por que les define (véase *La Polla Records*), porque les define, o simplemente por un choque fonético que hace que suene bien".

Sobre la mesa de la discográ-



Sin embargo, asegura que nunca se ha dejado de escuchar un grupo por el nombre, eso no sucede. Lo que sí que han aprendido con el tiempo es a reconocer el tipo de música que hace una banda antes de escucharla. "Acabas relacionando los términos con el estilo, es algo sencillo; por ejemplo, cuando llega un disco con nombre y apellidos,

fica cualquiera continúan todo ese montón de discos. Todos recogen una historia, a veces simple y otras veces más complicada. Todos tratan de definirse como lo que son en apenas dos o tres palabras. Esta es la elección de un grupo, la respuesta fundamental a la pregunta que todos los músicos se plantean: "y... ¿cómo nos llamamos?".

Apestando a rancio



V_Gil@conk.com

Ya han pasado varios años desde que comenzó la polémica de denuncias, procesos judiciales y censuras populares por parte de determinados organismos y asociaciones contra grupos de música, en general procedentes de Euskadi, que cantan letras cargadas de contenido social, político o militante. Con el paso del tiempo, esta caza de brujas se ha centrado particularmente con el grupo Soziedad Alkoholika, al que se le acusa desde la Asociación de Víctimas del Terrorismo y desde otras plataformas ciudadanas cercanas a la derecha española de hacer apología del terrorismo en algunas de sus canciones.

Esta banda ha sufrido en sus carnes la cancelación de conciertos por la presión ejercida desde las asociaciones hacia los empresarios de salas, que han cambiado en muchas ocasiones la programación para evitar la alta repercusión social que podría tener en sus respectivas localidades la actuación de este mítico grupo de rock duro.

El último acontecimiento de este lamentable calvario que han tenido que sufrir los músicos de S.A. tuvo lugar hace escasamente un mes, en el festival más multitudinario de todos cuantos tienen lugar a lo largo de la geografía española, el Viña Rock.

Diversas organizaciones, encabezadas en esta ocasión por el dudoso periódico on-line "minutodigital.com" junto con la AVT, han presionado a Matarile –empresa organizadora del festival– para que retirara del cartel a este grupo vasco. Durante su labor de extorsión, han conseguido que diversos patrocinadores del festival, entre ellos Coca-Cola y Caja Castilla La Mancha, hayan retirado su apoyo a la convocatoria musical.

Sin embargo, en un acto que honra la trayectoria organizadora de Matarile, la empresa no sólo ha confirmado el cartel tal y como lo tenía programado, sino que ha dicho a través de un comunicado que el Viña Rock va más allá de patrocinadores y grupos ideológicos, que el festival lo hacen las más de 75.000 personas que acuden todos los años.

Este gesto puede significar el camino hacia el final de una persecución injustificada a la cultura musical. Sin sentencias judiciales firmes que acusen a S.A. de apología y con la desvinculación del grupo del aparato pro-etarra, la AVT ha encabezado un boicot total que en muchas ocasiones ha ganado aprovechando su justificada situación y la comprensión social que levantan.

Es una táctica muy antigua la que se utiliza por parte de estas asociaciones, ya la Grecia clásica y la Roma Imperial se hicieron expertos en estas artes. Con la retórica, con las palabras como arma, van minando la credibilidad de las personas a las que quieren eliminar. No hace falta que hayan hecho nada, tan solo con la difamación, con los rumores convenientemente difundidos es suficiente. Si el grupo acusador, aún sin razones claras, posee una determinada capacidad de presión el atacado se puede dar por hundido, ¿es esto justicia? Este tipo de actitudes manipuladoras no tienen fecha de caducidad por desgracia. Parece que pensar de forma libre y expresarlo es delito. Tan solo cuando decimos lo que el otro quiere escuchar podemos hablar, pero...¿qué clase de libertad es esa?

La libertad de expresión de los músicos ha tenido que padecer el acoso de quienes han emprendido actos injustificados contra ellos, y todo por expresar sus opiniones a través de la música. Sin que los jueces les culpen algunas asociaciones les persiguen, algo no va bien.

Precisamente en la posibilidad de tener opiniones e ideas, por pensar, nos distinguimos las personas de los animales. Aunque esta barrera empieza a ser fina y hay quien pasa por persona y no ha elaborado un pensamiento propio ni ajeno nunca. Volvemos a una situación de los dogmatismos, de la catequesis del pensamiento, sólo ciertas cosas pueden ser correctas, precisamente las que están de acuerdo con el grupo de opinión que más dispuesto está a incordiar, no el que se rige por criterios de respeto a la diversidad. El amigo Darwing ya se devanó el seso para confirmar

que la diversidad es necesaria, y que luego el tiempo y la selección pondrán las cosas en su sitio. Pero de momento, que se permitan las distintas posibilidades ideológicas y de expresión es un derecho reconocido y un sano ejercicio para que las expresiones de las personas puedan seguir viviendo, desarrollándose y contribuyendo a una diversidad de pensamientos que también es necesaria. El pensamiento único es en realidad una forma de repetición de normas y la ausencia de razones. La razón propia y su difusión, dentro de los límites de la propia libertad de expresión, es un derecho de todos, y un deber de los creativos, de los artistas, de los intelectuales, de los músicos...de las personas.

La música no tiene balas. La palabra no delinque. Delinquen los hechos, las actuaciones, los delitos. Las penas las ponen los jueces, no las asociaciones. Las inhabilitaciones las establecen los juzgados y no las campañas sociales promovidas en muchas ocasiones por individuos de ideologías que verdaderamente apestan a rancias.

Música en ambientes, ¿Repe-pe-pe-titiva?



M_Rodriguez@conk.com

Piensa detenidamente en qué tipo de música oyes (que no escuchas) cuando sales de fiesta o a relajarte simplemente. Siempre lo mismo, y me refiero a los triunfitos y demás fauna amiga de los 40 Principales, a parte que los locales que presumen de ser alternativos e innovadores acaban por seguir el mismo camino de explotar hasta el máximo los temas de siempre, marginando a la gran mayoría de la música. De vez en cuando ponen cuatro clásicos comerciales según la edad de los espectadores, y otras dos canciones estúpidas para bailar más rápido y hacer hueco al estómago para ingerir más líquido hostelero.

Hay noches que da la sensación de que solo escuchas una ó dos canciones, porque sales de un local, entras a otro, y escuchas la misma canción. Una sesión continua que acaba por convertir la mejor canción en un vómito no-provocado-por-el-alcohol. Y según muchos allegados "pareces sentirte en un sopor, y un fin de semana tras otro acabas por hacer los coros de un playback rayado."

Parece ser que los oídos ya están exhaustos de tanto reagge-ton, aunque el pachanguero no cesa en su empeño de monopolizar la música en los locales de fiesta. Y más ahora que el calor releva el turno de noche a los pañuelos. Lo latino y los géneros industriales llenan los lectores de música de toda esta zona, y en general de las parrillas fiesteras de todo el Estado. Pero, parece ser que nos olvidamos pronto de que hay más tipos de música que anima a la gran masa. Un ejemplo claro es que cuando ponen clásicos de rock and roll, ska, boogie, woogie, power pop o big beat al estilo de Fatboy Slim la gente salta como nunca y agradece ese premio por su fidelidad. De la mano de algún camarero osado, o de alguna pinchadiscos, podemos disfrutar una vez de cada millón de alguna propuesta diferente y simpática. Y si gusta, ¿por qué no satisfacer más? Si se ha podido crear a una multitud que ayuna musicalmente cuando entra en algunos bares, ¿por qué no ofrecerla e inculcarla un poco de cultura musical?

Generalmente la música viene impuesta o, por el dueño del local que marca un determinado tipo de ambiente (y a través de un pluriempleado de la barra), o por un pinchadiscos que cada vez que se arriesga a compartir sus conocimientos, la gente le escupe con sus gustos a gritos de Bisbal. Aquí hay tres ambientes diferenciados: el mundo del baka-

lao, la pachanga, y el resto, comunidad en la que conviven multitud de tribus urbanas bajo un mismo altavoz. Dudo mucho que los fines de semana por la noche la gente se relaje de las tensiones sufridas durante la semana tras arduas jornadas. Este es, en teoría, el principal objetivo de las salidas nocturnas de la tropa (a parte de ligar), pero es imposible relajar la mente ante un agobiante ritmo que siempre es igual o similar. La verdad es que escasean locales especializados, como Fever en Bolueta, que además de ofrecer conciertos, tiene una oferta con varias salas de ambientes electrónicos, raperos, pachangueros y demás. El dj de la sala principal pone desde The Cure hasta Pixies, pasando por Eskorbuto. Un modelo a seguir

Si entras en un tugurio, disco pub o tabernilla y te estallan los oídos por la lamentable música que ponen, no te extrañes, le pasa a más gente. Lleva en tus bolsillos orejas de repuesto y prepárate a escuchar únicamente las dos canciones de moda en todos los garitos.

que seguramente funcionaría a poco que se extendiera. Sin embargo no es cuestión de un pub con varias salas simultáneas, pues es evidente que no todos los locales tienen la capacidad de una macrodiscoteca como Fever. Meramente es un problema de regeneración. Es necesario evitar la continua reposición de la música en los parajes fiestiles. En ocasiones uno parece estar escuchando Kiss F.M., emisora que tras su magnífica propaganda y cobertura esconde un oscuro secreto a voces: solo tienen 3 cds que ponen durante 24 h de programación. Seguramente los locutores también estén programados. Lo que sí que es una

auténtica pena es que pretendan progamarnos a nosotros, y lo más lamentable es que a base de insistir en muchas ocasiones lo logren.

Podría proponer una cuantas bandas que a mí me parecen con brillo, con energía o tremendamente lamentables pero necesarias. Podría sugerir esos grupos que hacen que mis endorfinas se disparen, que mi corazón bombee más rápido. Pero... la verdad que no me apetece. Porque cada uno ya sabe lo que le va, lo que le pone o le quita las pilas, lo que le hace que su cuerpecito serrano entre en ebullición. Sería interesante que de cuando en cuando, al menos cuando se alineen 10 o 12 planetas, en algunos pubs, y para celebrarlo, pongan buena música. Aquella que entendamos así desde el personal punto de vista de cada uno. Es cuestión de elegir que local sea de nuestra talla musical. De seleccionar en el ropero de la hostelería que sitio nos sienta mejor. Sería interesante que los tugurios -declarados por el ministerio de salud como de utilidad pública y que nos encantan- inviertan en variedad de música y, nos la sirvan fresquita.

*En algunos momentos
conviene olvidar
todo lo demás*



*CARPE
DIEM
VIVE EL MOMENTO*

Residence

www.residencecafe.com

**Una sala de conciertos donde
tomar la mejor copa**

Barrincua S/n, junto a Henao. Bilbao

Programación de Junio

Viernes 2. Botxo Boogies

Viernes 16. Soul a dos

**Sábado 3. Jam de blues
con
Basin Street Café**

**Sábado 17. Los Fastuosos
de la
Rivera**

Viernes 9. Suma y sigue

Viernes 23. J. Luis Pardo

Sábado 10. The Remakes

Sábado 24. Gerónimo trío

Viernes 30. Soul Business

Todos los miércoles jam de folk, estás invitado